



MEMORIA DEL DIÁLOGO

**“DESAFÍOS DE LA PARTICIPACIÓN
Y ROL DE LA SOCIEDAD CIVIL PARA
MEJORAR LA EDUCACIÓN”.**

JULIO, 2023

Proyecto
**Tetãnguára
Jesareko**
Veeduría Ciudadana

Juntos por la
Educación

Con el apoyo de

UNIÓN EUROPEA



MEMORIA DEL DIÁLOGO: “DESAFÍOS DE LA PARTICIPACIÓN Y ROL DE LA SOCIEDAD CIVIL PARA MEJORAR LA EDUCACIÓN”.

Asunción-Paraguay
Julio de 2023.
©Juntos por la Educación

“Este documento ha sido elaborado con el apoyo financiero de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de Juntos por la Educación y no necesariamente refleja los puntos de vista u opiniones de la Unión Europea”.





CONTENIDO

| | |
|---|----|
| Introducción | 4 |
| <hr/> | |
| Palabras de Apertura | |
| Oscar Charotti - Director Ejecutivo de Juntos por la Educación | 5 |
| Agustín Carrizosa - Presidente Ejecutivo de Fundación CIRD | 7 |
| <hr/> | |
| Participación ciudadana en Paraguay | |
| David Velázquez: ¿Qué factores incidieron históricamente en la participación ciudadana en la educación? | 8 |
| <hr/> | |
| Participación ciudadana regional | |
| Andrea Escobar Vilá: Análisis de la experiencia “REPENSAR LA EDUCACIÓN”, una contribución de la sociedad civil colombiana | 20 |
| Manuel Álvarez Trongé: Prioridad. EDUCACIÓN. La importancia del diálogo para una acción urgente | 35 |
| <hr/> | |
| Diálogo Abierto | 43 |
| <hr/> | |
| Documentación gráfica | 53 |
| <hr/> | |

INTRODUCCIÓN

En el marco del proyecto Tetãyguára Jesareko, el 13 de julio del 2023 se llevó a cabo el diálogo “Desafíos de la participación y el rol de la sociedad civil para mejorar la educación”, en la sede del DENIDE. Como invitados especiales, se contó con la presencia de Manuel Álvarez Trongé, Presidente del proyecto Educar 2050 (Argentina), David Velázquez Seiferheld, recientemente designado viceministro de Culto del Ministerio de Educación y Ciencias (MEC, Paraguay), y Andrea Escobar Vilá, Directora Ejecutiva de la Fundación Empresarios por la Educación (Colombia). Además, participaron miembros de Juntos por la Educación y otras organizaciones de la sociedad civil que trabajan por la educación en Paraguay.

Esta iniciativa es impulsada por Juntos por la Educación con el apoyo de la Unión Europea. Teniendo en cuenta que la educación de calidad es un derecho y un bien público, se considera que es de vital importancia la participación ciudadana en la contribución al desarrollo de una sociedad más justa e igualitaria. Para ello, se apunta a generar espacios de diálogo informado que aporten a la formación del pensamiento crítico en la sociedad civil, con el objetivo de promover conversaciones y movilizar liderazgos para la construcción de un futuro más promisorio para el Paraguay.





PALABRAS DE APERTURA

Oscar Charotti - Director Ejecutivo de Juntos por la Educación

Muy buenos días a todos y todas. Queremos agradecerles a nuestros invitados especiales por acompañarnos hoy aquí, también a todos los que están presentes y a quienes nos están acompañando desde las redes sociales. Bienvenidos a este espacio de diálogo, análisis y reflexión sobre el rol y la participación de la sociedad civil en torno a los desafíos que tenemos por delante en el ámbito educativo.

Quiero agradecer muy especialmente a nuestros invitados especiales: a Manuel Trongé, de la organización “Educar 2050” de Argentina; a Andrea Escobar, directora ejecutiva de “Empresarios por la Educación” de Colombia; y a David Velázquez Seiferheld, a quien lo conocen desde hace tiempo. Es un historiador –principalmente de la educación– y quiero aclarar que hemos concertado este diálogo con David previamente a que sea elegido Viceministro de Culto, así que felicidades por el nombramiento. Agradecemos también la presencia del presidente de Juntos por la Educación, el señor Yan Speranza, a los miembros del Colegio de Organizaciones de la Sociedad Civil, una iniciativa recientemente fundada y sumamente importante, y por último, a los miembros y benefactores de Juntos por la Educación.

INVITADOS ESPECIALES



**DAVID
VELÁZQUEZ
SEIFERHELD**

Viceministro de Culto
MEC



**ANDREA
ESCOBAR
VILÁ**

Directora Ejecutiva
Empresarios por la Educación



**MANUEL
ÁLVAREZ
TRONGÉ**

Presidente
Educar 2050

Hoy queremos llevar adelante este espacio de diálogo, de análisis y reflexión sobre el contexto actual que estamos viviendo, sobre todo en nuestro país. Entonces, ¿qué mejor que hacerlo con estas personas con tanta trayectoria? Básicamente, el programa de esta mañana lo vamos a iniciar con David Velázquez, que nos va a hablar un poco sobre los factores que históricamente han incidido en la participación ciudadana en nuestro país en cuanto a la educación. Seguidamente, escucharemos a Andrea Escobar, quien nos va a presentar lo que ha sido el desafío de “Repensar la Educación”, llevado adelante en Colombia. Posteriormente, vamos a hablar con Manuel Trongé sobre las mesas de diálogo “MEDIAR”, una iniciativa impulsada por su organización para concertar acciones estratégicas en torno a la educación. Finalmente, abriremos un espacio de análisis, preguntas y participación. Así que quiero darles también la bienvenida, no sin antes pasarle la palabra al presidente del Colegio de Organizaciones de la Sociedad Civil, el señor Agustín Carrizosa.

AGENDA DEL DÍA

| | |
|-------|---|
| 9:10 | Saludo institucional |
| 9:20 | ¿Qué factores incidieron históricamente en la participación ciudadana en la educación? Disertante: David Velázquez |
| 9:40 | Análisis de la experiencia “Repensar la educación”, una contribución de la sociedad civil colombiana. Disertante: Andrea Escobar V. |
| 10:30 | Prioridad: EDUCACIÓN. La importancia del diálogo para una acción urgente Disertante: Manuel A. Trongé |
| 11:30 | Cierre |



Agustín Carrizosa

Buenos días a todos y todas, muchas gracias por la presencia. Realmente somos una organización muy nueva. De hecho, este es el primer acto oficial que estamos implementando como Colegio de Organizaciones de la Sociedad Civil. Me pareció que el tema “educación” es un tema básico, esencial, no solamente para el desarrollo, sino para el fortalecimiento de nuestra democracia. Entonces, agradecemos mucho a Juntos por la Educación por habernos apoyado en esta presentación. También quería mencionar algo que Manuel dijo anoche en el programa “El Péndulo”. Hablaba de que un proceso de desarrollo no es solamente una función de un gobierno, sino que tiene que haber una sociedad civil fuerte, capaz de incidir y de participar en el proceso de decisión. Es decir, que sea capaz de acompañar, pero también de exigir una educación cada vez más adecuada y efectiva para nuestro futuro. Así que agradezco mucho a los panelistas, también agradezco mucho a Juntos por la Educación y espero que podamos disfrutar de esta hermosa presentación.

PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN PARAGUAY

Oscar Charotti

Les presento a David Velázquez. Es historiador, académico de la Academia Paraguaya de la Historia y fundador del Comité Paraguayo de Ciencias Históricas. Como les decíamos, futuro viceministro de Culto del próximo gobierno. Felicitaciones, David.

¿QUÉ FACTORES INCIDIERON HISTÓRICAMENTE EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA EDUCACIÓN?



David Velázquez

Buenos días. Muchísimas gracias, en primer lugar, al Colegio y a Juntos por la Educación por la invitación a compartir con ustedes el inicio de jornada, hablando de los desafíos de la participación y proponiéndoles una mirada desde la historia.

Tengo dos advertencias previas a la cuestión de la historia: en primer lugar, la historia, el pasado, no es algo que nos ate. Nos condiciona, pero no nos ata. En ese sentido, la historia cumple -en este caso- la función de intentar comprender cómo se construyó el presente que vivimos. Sin embargo, **la educación es una tarea fundamentalmente de futuro**. Es irrenunciable la función de formular el futuro en educación. Entonces, la historia funciona aquí como un elemento, una herramienta que utilizamos para entender cómo, desde el pasado, llegamos hoy a ver qué tan profundas pueden ser las raíces y los procesos, qué tan importantes fueron determinadas agencias en un momento de la historia o en diferentes momentos de la historia. Pero no es una caja de soluciones a las cuales hay que volver de manera acrítica. **Hay gente que vive pensando que todo pasado fue mejor. Desde mi punto de vista, ese es un enunciado casi reaccionario**. El pasado nos sirve si es abordado de manera crítica. Si no, se convierte en una especie de fetiche, un elemento que no cuestionamos nunca, y creo que no es esa la función que tiene que cumplir la historia en todos estos procesos.

La otra advertencia es que las fórmulas del pasado no siempre funcionan en el presente por la misma razón. Los contextos son distintos, los actores son distintos y los procesos son distintos. Pero en la medida en que entendemos cuáles son los factores que hicieron funcionar determinados elementos que hoy nos interesan, podemos aplicar -por analogía- el mismo razonamiento a las herramientas de



hoy. En una primera nota, podemos pensar qué va a funcionar si entendemos el contexto actual. La segunda nota es la temporalidad que voy a abarcar. Voy a hablar de la participación hasta, más o menos, los primeros cambios a partir de la Asamblea Constituyente de 1992, porque creo que **la historia de la participación de la sociedad civil en Paraguay está en pleno proceso de escritura.** Hay un protagonismo antiguo de algunas organizaciones y un protagonismo reciente de otras, una diversificación de la sociedad civil.

Me parece que esa materia todavía no es propia para el cambio del todo. Aunque hay un campo de la historia que se llama “Historia del Tiempo Presente”, que todavía no es un campo en el que tengamos suficientes elementos para generalizar. Además, -insisto- hay actores que siguen protagonizando procesos a partir de la sociedad civil. Esas son las dos notas iniciales.

Comienzo con unas notas históricas. La presentación no es exacta, es una ayudamemoria y les pediría que también ustedes la consideren así, porque puede haber algún desorden en la elaboración de la misma. En vez de tener aquí a mano mis apuntes, tengo allí para compartir con ustedes.

El objetivo es analizar las formas históricas de involucramiento o de participación de la población o de la ciudadanía en la educación en el Paraguay a través del tiempo. Podemos descubrir algunas formas de involucramiento y participación que son realmente muy antiguas. En segundo lugar, este es un ensayo de sistematización de los principales estados de la participación a través del tiempo. Veremos si se puede periodizar y si se pueden distinguir rasgos que son relevantes y que son importantes para entender la formas y los grados de involucramiento de la población misma. En tercer lugar, es un esfuerzo de intentar identificar cuáles son, de todas estas formas, las que culturalmente están muy arraigadas en el Paraguay y, nuevamente, con sentido crítico, valorar y recuperar algunos sentidos de esa participación.

Si bien es cierto que no todo tiempo pasado fue mejor, tampoco descalificamos completamente el pasado. Eso sería desarraigarse. Eso supondría que no hay una identidad en algunos procesos. Eso supondría que no hay continuidades a través del tiempo, que no hay inercias. Entonces, esto es un ensayo -casi el primero en mi trabajo en el campo de la historia de la educación- de sistematización de la participación.

Continuando con mis notas. La primera es que **los términos históricos siempre tienen eso: historia. No son definiciones rígidas.** Si le hablo a alguien del siglo XVIII sobre participación, no va a entender de qué le estoy hablando. Si le digo a alguien del siglo XIX que está haciendo asistencialismo, no va a entender de qué le estoy hablando. Entonces, hay una primera cuestión, que en historia se





llama “evitar los anacronismos”, pero que a los historiadores nos permite ofrecerles a ustedes varias respuestas conceptuales posibles a los términos de la participación. En la medida en que puedo ver que se denomina “participación” a un proceso u otro, o cómo la gente se fue involucrando, en esa medida nosotros podemos recuperar estos sentidos de lo que nosotros llamamos “participación”, para alimentar la participación actual y la futura. Esta es una primera nota importante.

Entonces, cuando nosotros veamos el siglo XIX o inicios del XX, no vamos a encontrar la palabra “participación”. Vamos a encontrar “beneficencia”, “filantropía”, “asociaciones de caridad”, o “sociedades protectoras”. Insisto, hoy en día, quizás a eso lo denominaríamos “asistencialismo”, pero no tiene el mismo sentido hablar de esas actividades hoy, que las que tenían a principios del siglo XX.

En segundo lugar, otro concepto que cambió con el tiempo es cuál es la relación del habitante con el poder. En la dinámica de la colonia, es un “vasallo del rey”, y en la de la república es un “ciudadano”. En el primer caso, sus vidas y sus bienes están todos a disposición del rey, y en el segundo caso, es el protagonista de la soberanía. También tenemos el término mismo “participación”, que es más contemporáneo -eso ya no necesito decirlo-, ustedes saben mejor que yo que tiene un arco, un portal que va desde las zonas más pasivas de la participación hasta el protagonismo en las formas más activas, y que hay varias formas de hacer escalas en la participación por modalidades o en las formas de participación. Aquí hay muchos especialistas en el tema, no voy a meterme en ese terreno, simplemente quiero recordar que hay distintas formas de participación.

Otro cambio conceptual importante es la educación como una obligación del Estado. El mismo es el concepto originario de la educación en nuestro país: una educación estatal para la cultura, la formación y el progreso del país. Esto decían los enunciados más antiguos. Hoy en día, la educación es un derecho del individuo y el Estado actúa como un garante de este derecho. **Hoy la educación es un bien público y el Estado se encarga de esta dimensión.**

El otro punto habla de la convención de 1994. ¿Se acuerdan ustedes del lema con el cual se inició el proceso de consulta ciudadana y participación de la reforma del ‘94? “Educación, compromiso de todos”. Esa es -digamos- la forma como Paraguay -o parte del Paraguay-, asumió en aquel momento el desafío de la reforma educativa. Luego, con respecto al propio Estado, estamos a más o menos un mes del aniversario de la creación de la estructura actual -o la base de la misma- del Ministerio de Educación. En 1943 se creó el Ministerio de Educación en Paraguay, lo cual suplantó a todos los organismos anteriores. Y en 1955, se le agregó el área de culto y ahí pasó a llamarse Ministerio de Educación y Culto. Pero en el decreto del año 1945, el que reglamentó el funcionamiento del MEC,





las palabras son importantes: define al MEC como el órgano de control, de fiscalización, de supervisión, órgano directivo, orientador. Uno casi no encuentra allí palabras pedagógicas.

Quizás haya que entender eso desde el ambiente de militarismo en democracia, un trasplante de la organización de tipo militar a las organizaciones del Estado. Entonces, sus funciones son casi de seguridad: orienta, vigila, controla, supervisa, dirige, imparte. En la constitución de 1940 se habla de la dirección de la totalidad, de la integralidad de la educación. Hoy, cuando vemos la carta orgánica del MEC, vemos esta nueva definición.

Luego, cuando hablemos de la educación antigua, vamos a tener que hablar de las primeras letras del sistema educativo paraguayo hasta -por lo menos- 1880, donde había un conjunto de enseñanzas básicas, que eran las cuatro operaciones de las matemáticas, doctrina cristiana, leer, contar y escribir. Después venía un agregado de materias sin un ordenamiento, sin un concepto curricular por el que podría ser evaluado. También hay cambios importantes en cómo se denominan los niveles y un cambio central en cuanto a de cuándo a cuándo va la educación. Tradicionalmente, cuando hablamos de educación, hablamos de aquella esfera educativa bajo la orientación del Estado, pero hoy hablamos de la educación a lo largo de la vida. En este sentido, también cambia la perspectiva desde la cual se puede abordar la participación en educación porque el proceso es más largo, es permanente. **Si las personas tienen la oportunidad de educarse hasta el final de sus días, cambia radicalmente el tipo de educación que hay que ofrecer en cada caso.**

Por último, tenemos los cambios en la función de la educación. Primero fue “educación para la ciudadanía”. En la reforma de Ramón Indalecio Cardozo se habló de la “educación para el trabajo”. En su reforma, que va a cumplir 100 años, Cardozo dijo que “el corazón de la escuela activa paraguaya es el trabajo”. Luego, aparecieron autorías del capitán Lombardo, que se asoció a la educación con la idea del “desarrollo del capital humano”. Hoy en día, hay un amplio campo que va desde la integración hasta la renovación educativa o el desarrollo de la creatividad. Obviamente, todo esto está cruzado por teorías sociológicas o educativas que son más o menos críticas o afines a estas perspectivas. Lo que quiero decir, simplemente es que, cuando hablemos, vamos a estar hablando de muchas cosas a la vez y no de una única línea. Es difícil, pero les invito a hacer este esfuerzo de pensar el pasado no en nuestros términos, sino en los términos del pasado mismo.

Intenté agrupar periodos históricos con periodos educativos. Incluí variables como la condición jurídica del habitante, la institucionalidad en cada momento de la historia -dónde se daba el involucramiento de la ciudadanía o de la población-, el nivel educativo, las estrategias y acciones típicas de cada periodo y, por último, algunas posibles notas que puedan ayudar a ampliar y encontrar el concepto.





Primer periodo: Colonia

En la colonia hay implicancias de los vasallos, es decir, de los habitantes de la colonia. No es que la educación les fuera algo ajeno. Al contrario, en el archivo nacional hay muchísimas cartas de pobladores pidiendo aperturas de escuelas en sus comunidades, para lo cual ofrecían locales y proponían candidatos a maestros. La función del nombramiento en el Paraguay, teóricamente, era ese momento de la historia en el que recaía en los gobernadores. Cuando el gobernador no estaba, era el Cabildo, el cual fue el antecedente del Municipio. El Cabildo de Asunción, sobre todo, tenía un papel muy protagónico y asumía responsabilidades de hecho, por ejemplo, cuando no había gobernadores. La Dra. Olinda Massare de Kostianovsky decía: “Hay una especie de derecho de costumbre del Cabildo de ocuparse de la educación en la época colonial”.

Pero insisto en esto: la nota es que hay padres que escriben cartas al gobernador o al Cabildo pidiendo apertura de escuelas y ofreciendo locales y candidatos para maestros en primeras letras. Cuando se crea el Seminario de San Carlos, que era la única institución de educación superior -según tengo entendido-, hubo otras formas de involucramiento. Por ejemplo, cuando los pueblos de indios iban a enviar candidatos al seminario, las becas venían del propio producto de los pueblos. Era una forma coercitiva de participación, porque estaban obligados a pagar las becas de los seminaristas.

Segundo periodo: República (1811-1870)

Vino la independencia y tuvimos en el primer periodo a un “ciudadano” -ya no es un vasallo-. Hay una república, pero con una ciudadanía limitada por las condiciones políticas específicas del Paraguay. En particular, en un primer momento de la dictadura de Francia, y en un segundo momento el gobierno -todavía bastante autoritario- de Carlos Antonio López, también tiene otras limitaciones de ciudadanía, pero digamos que estas son las condiciones en las cuales alguien puede aproximarse al sistema educativo.

Generalmente, esto tiene que ver -otra vez- con apoyo de los maestros de primeras letras, o mediante contribuciones, casas, alimentos. Quienes ejercen el magisterio se acordarán de que de aquella época viene el concepto paraguayo de “el maestro vaca ra’y”, “que se alimenta con una vaquillona”. Porque cuando no había para pagar dinero, se le pagaba con una vaquillona. Pero son formas que subsisten en el tiempo, y algunas de ellas tienen un arraigo tan antiguo como ese. Ese tipo de gestos es voluntario, pero digamos también que está limitado por las posibilidades políticas del momento.

Tercer periodo: República (1870-1936)

En la república, después de la guerra, cuando hay una etapa de predominio oligárquico liberal después de 1870, la ciudadanía está limitada, pero no por el autoritarismo, sino por otras condiciones sociales, culturales y jurídicas. Por ejemplo, la mujer en el Paraguay no



va a poder votar hasta 1961. No podemos hablar, entonces, de una ciudadanía completa. Había una mayoría de la población que no podía votar: las mujeres. En un primer momento, el voto tampoco fue universal directo. Había un colegio electoral del Estado promovido. A partir de 1917 recién hubo voto universal masculino. Después hubo argumentaciones de hecho: las tasas de analfabetismo eran muy altas, la movilidad social producto, por ejemplo, de la violencia política, era importante, porque como había revoluciones y golpes de Estado, la gente se venía obligada a desplazarse para evitar caer como reclutados por uno de los bandos en pugna. En general, las comisiones institucionales no alcanzaban para estabilizar la participación del involucramiento de la gente en educación.


De todos modos, la escuela ya empezaba a perfilarse en el imaginario como algo importante. La escuela pública empezaba a verse como un elemento de desarrollo, de ilustración y de progreso. En el magisterio, que comenzaba a formarse había un sentido misional muy fuerte respecto de su función casi redentora de la sociedad, casi mesiánica, era sobre todo de la escuela normal.

Entonces, había varias primeras formas de organización que empezaron a formarse, denominadas “Sociedades de Amigos de la Educación”. Estas sociedades podrían ser cualquier grupo de personas que quisiera apoyar la educación en cualquier ámbito o nivel. Podían incluso no quedarse estrictamente en lo escolar, sino estar articulados a escuelas y hacer reflexiones generales sobre educación. Por otro lado, **estaban las sociedades protectoras de escuelas, que eran conjuntos de vecinos -generalmente- del lugar, que proveían a la escuela con elementos materiales.**

Otra vez, si miráramos esto **con los lentes de la participación actual, lo veríamos como asistencialismo, pero en términos de la época, es un elemento de apropiación por parte de la comunidad**, inclusive por parte de actores no escolarizados. Porque las convocatorias siempre son a padres de familia y a vecinos del lugar. Entonces, no necesariamente las familias del lugar debían tener hijos en la escuela para ocuparse de la escuela. Tenemos muchísima evidencia de eso en los archivos.

También teníamos expresiones de empresa educativa, las asociaciones comisionales, las damas de caridad, las damas católicas. Sobre todo, hubo varios conflictos en el intento de separación del Estado laico de la Iglesia con las damas católicas, respecto de la salud pública -lo que se llamaba entonces “asistencia pública”- y todavía sigue. Hay gente que pone casa, paga salarios. Aparecen las primeras estructuras de participación en la base, los consejos escolares. Inclusive, hasta 1902, estos consejos escolares podían contar con la presencia del sacerdote local, pero cuando se retiraron los contenidos religiosos de los programas de estudio de 1902, también los sacerdotes dejan los lugares en los consejos escolares.





Pero hoy existen estos consejos escolares y vamos a ver después algunos casos.

Ya hacia el final de la era liberal, acá en el Paraguay aparece la ley del trabajo obligatorio, trabajo personal obligatorio. **La gente estaba obligada a trabajar en las ciudades para la infraestructura pública, sin pago. Era una obligación ciudadana, una carga pública.** Ese trabajo obligatorio también está registrado como parte de los procesos de construcción de escuelas.

Cuarto periodo: República (1936-1989)

En la era autoritaria y militarista, la educación se puede caracterizar como un intento de modernización autoritaria, más militarizada y autoritaria también. La ciudadanía está controlada y se cuenta con otras razones. Ahí tenemos la expansión del control político de la base, a través del sistema de seccionales. **Las seccionales, en muchos casos, sustituyen completamente los intereses de la propia ciudadanía.** En la base se absorbe toda la canalización de la demanda social como parte del aparato del partido.

A primera vista podemos distinguir tres grupos de relacionamiento de esta realidad: los afines, los opositores y los indiferentes a este escenario. Pero ninguno de estos es importante, porque la base de esta estructura es institucional, ciertamente, por el criterio del copamiento del partido por la ciudadanía, pero también es del tipo clientelar. **La relación no es ciudadano-Estado, sino cliente-patrón. La relación es de patronato, de clientelismo. La educación se convierte en algo que inclusive puede llegar a darse por gracia de alguien y no en un derecho que tiene el ciudadano para recibir un aspecto clave de su dignidad.** Entonces, hay una mediación del poder político.

También en esa época, hacia fines de los 70, cuando comienza cierto atisbo tecnocrático en el país, **las organizaciones sociales comienzan a involucrarse en educación** a través de la formación técnica profesional. Por ejemplo, para que nos hagamos una idea, el primer congreso de FEPRINCO, en el año 1958, no relevó datos sobre el nivel formativo de los trabajadores. Lo que hizo fue un censo industrial. Recién cuando la teoría de capital urbano aterrizó en Paraguay, a partir de estas organizaciones hubo un interés en saber la relación entre el nivel formativo y las posibilidades que uno puede llegar a tener en el mercado del trabajo de acuerdo con sus ingresos. Pero este es el momento en que ingresan las organizaciones empresariales -otra vez en el marco de las limitaciones- a intervenir activamente en educación. La inserción de Paraguay también es limitada en el campo internacional por afinidades políticas.

Quinto periodo: República (1992)

En la república -aquí es donde menos voy a hablar, porque ya están los protagonistas- hay un campo paradigmático fundamental, que



es que la educación se convierte en un derecho, se eleva de categoría a la educación, efectivamente, a un derecho que tiene que ver con la dignidad de las personas. Además, se complejiza enormemente la realidad educativa, ya no es solamente la esfera del MEC. Aparecen procesos de educación no formal en los municipios, en las gobernaciones. **La sociedad civil emerge como actor; de haber sido un actor de contestación en los años finales de la dictadura, pasa a ser un actor protagónico de la ciudadanía en los primeros años del constitucionalismo del '92.**

Tal vez tampoco hice esta aclaración, no estoy hablando de otras formas de participación, por ejemplo padres, estudiantes, docentes en la escuela. Estoy hablando de la ciudadanía, de la población no directamente vinculada a la escuela. Pero también aquí aparece una figura nueva, que es la “comunidad educativa”, que define también un primer ámbito de participación en la escuela. Este no es un concepto nuevo, pero no tenía una definición como la que aparece en la legislación paraguaya desde la Ley General de Educación en adelante. Por eso, vamos a ver después algunos ejemplos, con los cuales vamos a finalizar. Aquí siguen subsistiendo estrategias muy antiguas, **pero comienzan las estrategias más actuales: monitoreo, exigibilidad, incidencia.** La participación ya no es coercitiva, es voluntaria. Aparece el concepto de corresponsabilidad o de la cogestión en algunos casos. Se diversifica también la forma en que la gente se puede aproximar desde su lugar de ciudadanía a la educación.

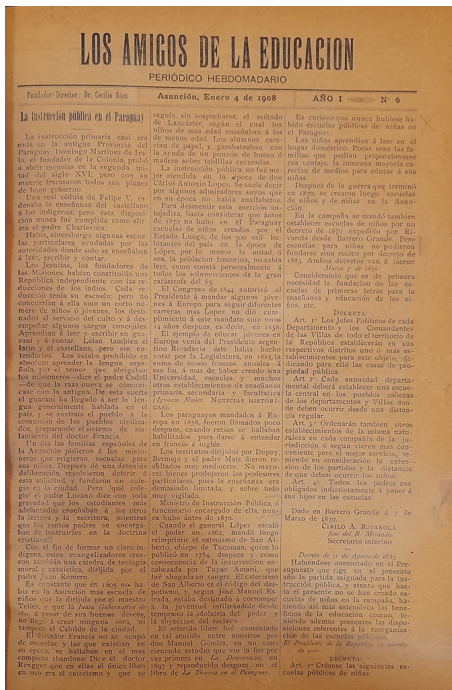
Entonces, hay un nuevo marco constitucional, un nuevo marco conceptual para la educación y, en términos de participación, hay tradiciones muy antiguas -algunas coercitivas, otras no coercitivas- que, insisto, independientemente a que puedan o no ser consideradas en algunos casos como “asistencialistas”, conviene tratar de entender cómo es que una escuela era de la comunidad. No era de la comunidad educativa inmediata solamente. ¿Por qué la escuela era del vecino o de la vecina? ¿Por qué la escuela era del chacarero que estaba a 10 o 12 km de la escuela? ¿Por qué hacía el esfuerzo de poner su carreta para traer materiales para construcción cuando a lo mejor no tenía hijos o hijas en la escuela? Entonces, habría que tratar de no descalificar inmediatamente las formas que hoy llamaríamos “asistencialismo”, sino tratar de entender qué efecto podría llegar a generar y cómo hacían para sobrevivir a esta forma en un medio tan controlado.

El sábado me tocó visitar una escuela rural en Valenzuela. Estos son otros cambios inexplicables: la escuela se fundó cuando ese distrito estaba en Valenzuela, en 2008 pasó a pertenecer a Escobar, departamento de Paraguarí. Aquí el mapa se mueve muy rápido. Ahora, la gente no quiere que se les diga que es de Escobar, son todos “venezolanos”, pero es muy interesante porque esa escuela fue creada por una comisión pro-escuela formada por ex combatientes de la

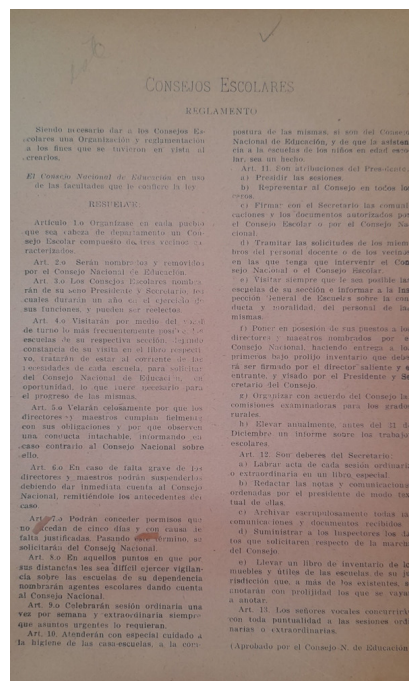


Guerra del Chaco, que decidieron ponerle a la escuela el nombre de la que fue su maestra de primaria. Hoy en día, es una escuela de plurigrado muy pequeña, que la comunidad quiere convertir en una especie de centro comunitario y complementar las actividades escolares con actividades de capacitación. Pero ¿qué va a hacer la escuela, por ejemplo, en este caso? Va a poner el retrato de los benefactores. Va a ser una forma distinta de abordar la memoria de la escuela. A eso me refiero cuando hablo de la apropiación comunitaria de la escuela: a esos niveles de elaboración de decir que “esto hicimos nosotros”, “acá estuvo mi abuelo”, “esta viga o esta teja se puso acá o este banco se compró con el sacrificio de abuelos, abuelas, vecinos de aquí y allá”.

Para terminar, les voy a mostrar unas imágenes. Esta es una de las primeras sociedades que se fundó a partir de la guerra: **“Los Amigos de la Educación”**. Fue fundada por el presidente Cecilio Báez y él editaba un semanario que apareció más o menos durante dos años y se llama así también, “Los Amigos de la Educación”.



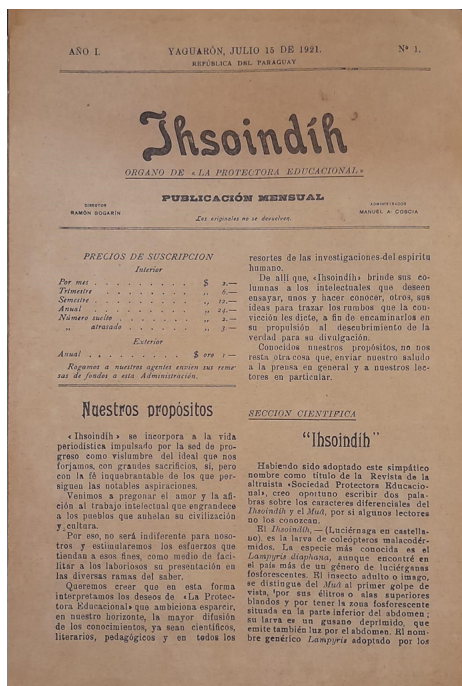
Semanario “Los Amigos de la Educación”. 1908.



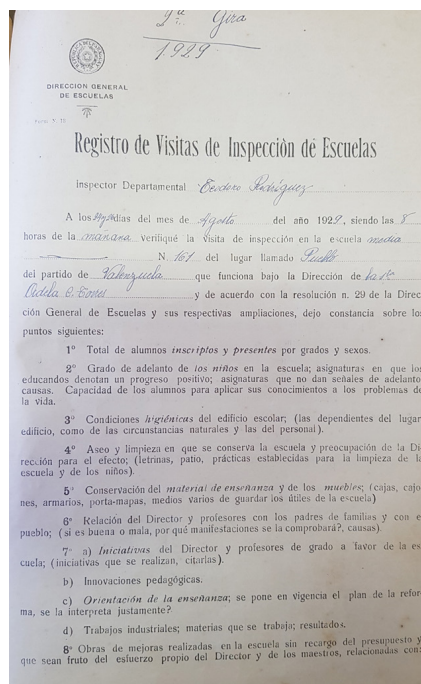
Reglamento de Consejos Escolares. 1921.

Después podemos ver un segundo reglamento de consejos escolares, ya de 1921, bajo la dirección de Ramón Indalecio Cardozo, entonces director general de escuelas, donde dice que los consejos escolares están compuestos de tres vecinos caracterizados. Si tuviera que hablar de los temas de participación en las actividades curriculares daría para otra charla entera pero, por ejemplo, en el archivo figura que van los tres vecinos del lugar a tomar los exámenes en la escuela. No tomaba el profesor, claro, él tiene que mostrarle a los demás que sus alumnos saben. Entonces, los que van a tomar los exámenes son los vecinos. No estoy dando ideas, les quiero aclarar (risas).

Esta es una revista que apareció durante casi 40 años en Yaguaron y se llama "Ihsoindih". Pueden ver de nuevo un órgano de una sociedad protectora de la educación. Creo que varias sociedades se formaron con ese nombre, porque después encontré el mismo nombre en Itacurubí de la Cordillera. Pero esta es una revista que apareció por 40 años y refleja el pensamiento de un grupo de vecinos preocupados por la educación y la cultura en su ciudad.



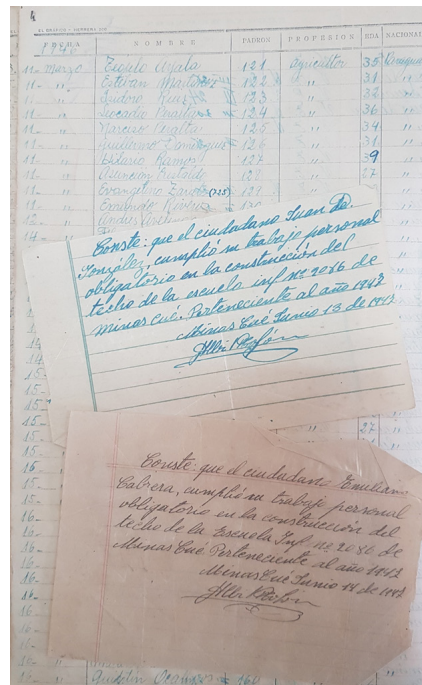
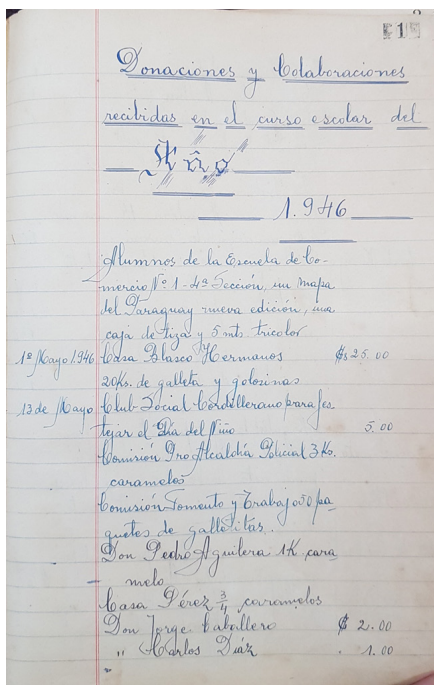
Revista Ihsoindih (gusano de luz en guaraní) Órgano de "La Protectora Educacional". 15 de julio de 1921.



Criterios de Inspección de Escuelas. 1929.

Este es el registro de inspección de escuelas que se usaba en 1929. Aquí se puede ver que, ya en aquel momento, en el punto sexto se verifica cuál es la relación del director y los profesores con los padres de familia y con el pueblo. O sea, ahí ya hay un atisbo de cómo lograr la inclusión de la ciudadanía en las escuelas. Es un elemento que se verificaba, se preguntaba y se trataba de entender.

Esto es de un archivo de una escuela de Valenzuela. En plena Guerra del Chaco, los vecinos de Coronel Bogado pusieron mucho dinero -ahí está la lista, esto se publicaba- para la construcción de lo que hoy todavía llaman en Cnel. Bogado la “Escuela Guasu”. Este es un recorte de periódico del año 1932. Entonces, podemos ver cómo hay distintas modalidades.



Participación voluntaria (donaciones) y coercitiva (trabajo personal obligatorio).

Esto estaba en un libro de la Escuela Pedro Aguilera de Itacurubí. A la izquierda pueden ver materiales donados para la construcción y el funcionamiento de la escuela. Después, hay comida, hay alimentos para los niños. Del otro lado están los recibos de cumplimiento del trabajo obligatorio personal en las instituciones. Entonces, dice: “Conste que el ciudadano Emiliano Cabrera cumplió con su trabajo personal obligatorio en la construcción de techo de la escuela”. Había una ley de trabajo personal obligatorio. Eso se sustituyó des-



pués por la construcción vial. Pero ustedes recordarán la libreta de construcción, que en un momento dado reemplazó al trabajo que se hacía para el mantenimiento de caminos rurales.

En 1965 todavía era una asociación de cooperadora escolar. Este es un archivo de la escuela Alvar Núñez Cabeza de Vaca de Hemandarias, donde pueden ver que la convocatoria es: “Estando reunidos padres de familia y vecinos de este pueblo...”. Si uno mira hoy la forma reguladora de las Asociaciones de Cooperaciones Escolares (ACEs), son solo de la comunidad educativa. Otra vez habría que introducir un montón de variables para entender estos cambios. Supongo que tampoco son arbitrarios. Hay una lógica o por lo menos un intento de interpretación de la realidad detrás de estos cambios. Las escuelas ya no son tan comunitarias, tienen públicos de distintas procedencias. El docente no está solo en un lugar, a veces va de un lugar a otro. Hay una sobrecarga de actividad burocrática sobre la dirección que no siempre le permite ejercer el liderazgo comunitario que se quisiera.

Con esto quería mostrarles no solamente la riqueza de nuestros archivos escolares -todavía muchos de ellos esperan ser rescatados-, sino reflexionar, sobre cuáles han sido históricamente estas formas de participación y en qué niveles se han dado, ya sea a nivel local o la participación de organizaciones grandes a nivel nacional. ¿Qué pasa en los niveles locales cuando hoy se necesita que el municipio se haga cargo de una parte importante de la educación? Entonces, si hay antecedentes históricos, respondemos qué podemos recuperar de la tradición tomando las cosas como vienen, sin beneficio de inventario. Con esto termino mi exposición. Muchas gracias.



PARTICIPACIÓN CIUDADANA REGIONAL

Oscar Charotti

Ahora vamos a pasar a la disertación de Andrea Escobar Vilá, directora ejecutiva de la fundación “Empresarios por la Educación” de Colombia. Esta fundación es una red de conocimiento independiente creada como una alianza empresarial, que analiza y produce información para aportar a la mejora en la toma de decisiones del sector educativo. Hace más de 15 años viene trabajando y es un aliado del sector educativo en distintos campos como tecnología, innovación y medios de comunicación. Andrea está enfocada en apoyar soluciones e iniciativas que permitan que la educación aporte a la mejora de condiciones de vida de niños, niñas y jóvenes. Bienvenida, Andrea, y muchas gracias.

ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA “REPENSAR LA EDUCACIÓN”, UNA CONTRIBUCIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL COLOMBIANA”.



Andrea Escobar Vilá

Muchísimas gracias y qué maravilla estar aquí con ustedes en la mañana de hoy. Es mi primera vez en Paraguay. Los felicito, qué maravilla de país. He estado muy feliz y es un privilegio y un placer poder compartirles un poco de lo que estamos haciendo en Colombia. Quiero felicitar a Juntos por la Educación por estas iniciativas de conectarnos en el diálogo, me parece muy poderoso. Una de las cosas que a veces se nos olvida para avanzar es qué nos encuentra, qué nos conecta. Ayer hablábamos un poco de que “si nos une la educación, ¿por qué no podemos avanzar?”. Si nos une el progreso, el bienestar de los niños, de las niñas, de los jóvenes y adolescentes, ¿por qué no podemos avanzar?

Entonces hoy les voy a compartir algo en lo que hemos trabajado en Colombia. La fundación “Empresarios por la Educación” tiene bastantes similes con Juntos por la Educación. Tenemos más de 20 años trabajando en cómo aportar a las políticas públicas en Colombia. Quiero ponerlos un poquito en contexto porque no sé qué tanto saben del sistema educativo colombiano, de qué tamaño es y cómo funciona.


Miren esto, para que tengamos un sistema de proporciones y dimensiones. En Colombia hay dos sectores que juegan un nivel de descentralización: el sector salud y el sector educación. Es decir, las secretarías de educación son las encargadas de la prestación del servicio educativo. Entonces, en términos de dimensiones y de

proporciones, estamos hablando de que en Colombia hay 97 entidades territoriales certificadas. Eso no significa que son municipios y departamentos, sino que se certifican las que tienen más de cien mil habitantes y pueden administrar el servicio educativo. Son 97 en total en Colombia. ¿Cómo funciona el ejercicio? De esas 56.349 sedes educativas, el 81% son oficiales. **En Colombia, una institución educativa tiene diferentes “sedes” o “sucursales”, llámémoslo así. Entonces, una escuela puede tener varias en diferentes territorios.** Un directivo docente o un rector tiene varias sucursales. En total, suman 56.000, de las cuales 53.000 pertenecen al sistema educativo público.

La población total en Colombia -la matrícula- es de **9.797.677 estudiantes**. Miren el porcentaje del sector público: uno podría decir que el sistema educativo colombiano es un sistema público. La mayoría de la prestación del servicio es del sector público. Tenemos **420.000 docentes**, de los cuales alrededor de **23.000 son directivos docentes**. La proporción -nuevamente- en **maestros y maestras es de la mayoría de mujeres**. Pero hay algo más retador; cuando hay un cargo de directivos docentes, **son más hombres los directivos docentes que las mujeres**, y es un reto de la proporción del cargo. Esto nos pone en el contexto de cómo está compuesto el sistema educativo colombiano.

Entonces, con ese sistema educativo tan grande, les voy a contar un poquito de la Fundación Empresarios por la Educación.





Nosotros somos apoyados. Tenemos 20 años en el sector educativo y son alrededor de 30 organizaciones las que apoyan. Aquí he visto bastante la presencia de Juan Valdez; no es precisamente Juan Valdez el que nos apoya, pero sí la Red Nacional de Cafeteros, por ejemplo, es parte de nuestros miembros de la fundación. Es muy poderoso e interesante porque a veces, cuando alguien mencionaba el apoyo de la sociedad civil, de las organizaciones privadas en este ejercicio, es como que hacemos equipo por la educación.

Es que no puede solo el sector público, y no puede solo el sector privado. El sector privado no llegará a reemplazar al gobierno, ni hace falta. Pero sí **nos permite ciertas cosas que de pronto, en el sector público son más difíciles, por ejemplo, la innovación, por la burocracia y los procesos.** Pero en el sector privado, a veces podemos generar innovaciones, caminar más rápido y luego, en equipo, entender cómo preguntar. Entonces, Empresarios por la Educación, desde hace 20 años junta a organizaciones bastante grandes del país y medios de comunicación de diferentes sectores con un propósito fundamental: **cómo lograr que Colombia avance en materia de calidad educativa.**

Entonces, nosotros tenemos una teoría de cambio y partimos desde una pregunta vital: ¿Cómo hace Colombia para dar un salto en la calidad de la educación? Hace muchos años, allá teníamos una conversación bien interesante. Creo que todos los países de la región tenemos un reto y compartimos todavía muchos de ellos, pero hay un reto que de seguro compartimos: que todos los niños y niñas lleguen a la escuela. ¿Sí o no? Necesitábamos que llegaran a la escuela. Eso ya suponía una mirada muy particular: que lleguen a la escuela.

En ese momento, no necesariamente estábamos diciendo: “Que lleguen a la escuela, que el maestro enseñe perfecto, que tengan gran calidad educativa, que aprendan todas las habilidades y competencias necesarias para ser felices, para desarrollarse, para conseguir un empleo”. La conversación estaba un poco más centrada en “necesitamos que estén en la escuela”, y eso ya ha ido avanzando en la región. En Colombia nosotros tenemos coberturas brutas por encima de 100% y coberturas netas por encima del 90%. Entonces, uno pudiera decir que hay unos retos que hemos avanzado.

A veces estamos muy críticos, a veces nos damos muy duro: “Estamos muy lejos”, “esto está muy mal”, “esto no funciona”, pero hay que pararnos en lo que hemos logrado. Ok, cobertura avanzada. Sé que aquí también han hecho retos en cobertura. Hemos avanzado. Entonces, ¿cuál es el problema hoy? ¿En qué debemos centrarnos? Desde la fundación, creemos que en una mirada de que **Colombia tiene que hablar y qué así es como damos un salto en la calidad de la educación: hay que hablar de la calidad educativa.**



Cuando hablamos de calidad educativa hablamos de algo que vamos a ver más adelante, y es esto: cómo la educación cumple su promesa de valor. ¿Para qué estudiamos? Depende de la etapa de la vida, ¿verdad? Por ejemplo, hoy día a mi edad, en este mundo tan cambiante, yo tengo dos motivos fuertes para estudiar: uno es ser más feliz. Ya no estoy pensando tanto en ser más inteligente, sino para ser más feliz y entonces estudio para serlo. Pero ¿qué pasa con un joven o una joven de 24 años? ¿Para qué están estudiando? ¿Cuál será su motivación? Seguramente para avanzar en su proyecto de vida, ¿verdad? Si nos vamos a los más chiquitos, ¿cuál es la motivación? Hay una probabilidad muy alta que “mi papá y mi mamá me obligan”, ¿sí o no? Depende del momento de la vida, la educación cumple un propósito, pero el final es que podamos avanzar.

Entonces, en la fundación dijimos: “Bueno, ¿cómo apoyamos al sistema educativo?”. Entonces, el reto es que todos los niños y niñas deben tener acceso a una educación de calidad. ¿Cómo podemos apoyar? ¿Somos gobierno? No. ¿Los vamos a reemplazar? Ni por si acaso. Respetamos la institucionalidad, respetamos los gobiernos, respetamos las normas. Entonces, **¿con qué podemos aportar? Con que se tomen mejores decisiones. ¿Cómo se pueden tomar mejores decisiones en la vida?** Cualquier decisión en la vida, ¿cómo la tomamos? ¿A partir de qué? **De información, de evidencia, de datos.** Pero además, nos pasa en la vida personal. El reto es que nos pase en el sector educativo.

Entonces, tenemos tres grandes ejes de trabajo, que es lo que todos los días de la vida nos preguntamos y buscamos responder: **¿Cómo movilizamos el debate para aportar a la mejor construcción de políticas públicas en educación?** ¿Cómo visibilizamos esas buenas prácticas, eso que puede ser escalable, eso que es medible y que está funcionando? ¿Cómo fomentamos el liderazgo? Creemos en el liderazgo. La evidencia muestra que las buenas prácticas de liderazgo generan mejores resultados. Directivos docentes con buenas prácticas de liderazgo mejoran la calidad educativa. Eso está estudiado. Maestros y maestras con un buen liderazgo mejoran el entorno y mejoran el aprendizaje. Funcionarios públicos con un mejor liderazgo, con un liderazgo centrado en ese propósito, mejoran la calidad de las decisiones.

Entonces, con esta mirada de esta teoría de la Fundación Empresarios por la Educación empezamos a mirar con quién relacionarnos, con quién podíamos hablar, y entendimos que somos todos. A veces es un mapa bastante retador y amplio, pero lo que encontramos es que **hay una relación primaria y directa que podemos tener y establecer con el gobierno nacional y con los gobiernos locales, que podemos llegar a tener un relacionamiento.** No es necesariamente estar dentro de la obra todos los días, porque



Mapa general de relaciones externas



no todos los cambios pasan de ahí, hay diferentes niveles. Pero sí **podemos lograr que el que esté llegando a la obra a proponer un cambio, una intervención, un trabajo, tenga por detrás un sustento, una evidencia que diga: “Esto sí va a cambiar, esto va a transformar”**. Pero no porque nos parezca bien, y es como logramos que nos des-enamorem de las profecías. No hay nada más peligroso que uno se haya enamorado de una idea, ¿no les parece? En el momento en que uno se enamora de una idea profundamente, es el momento de dar un paso al costado y decir: “Un momento, ¿cuál es el sesgo? ¿Cuál es la evidencia? ¿Qué información podemos reunir?”.

Entonces, todo esto de visibilizar y movilizar, ¿cómo se materializa? ¿Qué hay detrás de esto que nos está diciendo Andrea? ¿Qué significa en realidad? Pues, creamos un sistema de información y un observatorio. Estoy muy impresionada y quiero felicitar a Juntos por la Educación por el observatorio que tienen. Hacer esos monitoreos de reflexiones es muy poderoso porque eso es lo que nos permite avanzar. ¿Cómo lo comprendimos en Colombia? ¿Cómo hablamos cuando nos referimos a la “gestión educativa”? La gestión implica muchas más variables, no solamente el resultado del número puro y duro, porque además tenemos una tendencia a querernos comparar en PISA, en ECSE, en TERSE -en el caso de Colombia, en las pruebas “Saber Once”, que son nuestras pruebas de Estado-, pero hay un montón de variables adicionales que hay que tener en cuenta para poder monitorear resultados. Por otro lado, creamos un sistema que mapea las iniciativas privadas.

Entonces, miren esto. En el observatorio tenemos datos abiertos -les invito a que lo miren-, son datos de Colombia. Es bien interesante

cómo uno puede saber los recursos, cuánta plata están invirtiendo los territorios, cuánta es la plata de orden nacional o del presupuesto nacional de Colombia. La cartera de educación es una de las más grandes porque son más de 50 millones de pesos colombianos y eso es bastante plata en mi país, pero resulta que más del **95% del presupuesto se va solamente en pagar salarios**, para la nómina docente, para el gasto administrativo. **Entonces ese porcentaje que queda tiene poca flexibilidad para hablar de innovación, de calidad o de avance.** Entonces, tenemos unos retos que, **más allá de necesitar más recursos, es cómo lograr la distribución de los recursos para poder lograr esas transformaciones que**



Entonces, miren los objetos de estudio. En “Recursos”, hoy en día sabemos quiénes son los secretarios de educación de las Secretarías de Educación de las 97 entidades territoriales, su profesión, cada cuánto rotan -el promedio es de unos 20 meses en el cargo-. Un periodo de gobierno territorial es de cuatro años. Entonces, digamos que hay una rotación de secretarios de educación y esto afecta la continuidad de la política pública. Es bueno saber de los maestros y maestras, su nivel de formación, cuántos son, cuántos son en propiedad, cuántos están en qué tipo de contrato y en qué parte de la ley. Vamos viendo qué pasa con ellos. Entonces, hay unos temas interesantes.

Siempre hay una excepción con la jubilación de los maestros en Colombia: **los maestros y maestras se pueden jubilar a los 70 años.** Entonces, tenemos unos retos de renovación de planta; no porque la edad defina nada, sino porque nos preguntamos cómo ir logrando que el talento se renueve, con las habilidades, las competencias. **Esos que llamamos “maestros y maestras noveles”** se pueden volver los mentores de aquellos que están entrando al sistema educativo.



Seguimos con todos los ejercicios de acceso y cobertura, y el ejercicio de resultados de aprendizaje. Entonces, tenemos muchísimas variables que nos permiten realmente hacer un seguimiento. Pero además, nos queda el dato frío, puro y duro, porque, ¿de qué me sirve el dato? **Lo que necesitamos es entender cómo hacer uso del dato para tomar decisiones.**

Volvamos a la cobertura. Es decir, logramos que los niños y niñas lleguen a los salones de clase. Ya lo hablamos en la primera parte. Entonces, ahora todos tenemos una gran obsesión por la calidad educativa. Es verdad, hay rezagos de aprendizaje luego de la pandemia, eso es una realidad. Pero cuando uno va a ver el dato por territorio, tenemos regiones en Colombia en las que no tenemos problemas en este momento en la calidad, pero otros donde todavía persiste la cobertura. Entonces, **cuando uno empieza a mirarlo todo desde la particularidad del territorio, deja de tomar decisiones genéricas y empieza a tomar decisiones que conecten con la mirada.**

Entonces, hablábamos de la centralización, de cómo el sistema es mucho más centralizado en Colombia, pero aun así nos puede permitir tomar decisiones de acuerdo con cada territorio. Porque no es desde el orden de quien toma la decisión, sino de cómo analizas los datos de los territorios para tomarla y “hacer la receta correcta”. Entonces, tú puedes tener muchas recetas para obtener el mismo resultado, que es el mejoramiento de la calidad educativa. Entonces, es probable que llegue mejor calidad y soluciones tu problema de cobertura. Esto es lo que nos permite tener esta cantidad de datos: la interpretación.

Hablemos sobre el SIPE (Sistema de Información de Iniciativas y Programas en Educación). Entonces, uno dice: “Listo, ya sé qué pasa. Sé los indicadores, sé cómo se mueve. Pero ¿quién llega a hacer qué?”. Entonces, creamos esta herramienta, es un sistema por capas. Tiene en la base las 56 mil sedes que tiene Colombia. Esa es la base del sistema. ¿Ustedes utilizan Waze aquí, que mapea las calles para llegar a las direcciones? Entre más uno usa Waze, más calles y mapas tiene, más información tenemos. Esto es algo similar: entre más gente registre sus iniciativas, más información tenemos.

Entonces, la base -56 mil sedes educativas en Colombia- es la primera capa. La segunda capa es la focalización del gobierno nacional. Entonces, como la unidad es la sede educativa, le pedimos el favor al gobierno nacional de que nos diga a dónde llegan con sus programas. Por ejemplo, el Programa Nacional de Lectura. ¿A qué sedes educativas llegan con el Programa Nacional de Lectura? O el programa Aprendamos Todos a Leer. Así se van armando capas., Luego nos vamos a las secretarías de educación -ese es uno de los retos de este año-. Ya tenemos alrededor de 18 secretarías de





- ✓ **8** Tableros de seguimiento
- ✓  Encuesta de Opinión en Educación
- ✓  Normas al Tablero




- ✓ **627** Organizaciones privadas y públicas
- ✓ **1.925** Intervenciones registradas
- ✓ **17** Secretarías de educación



educación de las 97 entidades territoriales, las más grandes. Les decimos: “Regáleme su focalización y registre en el sistema”. No para mí, son datos abiertos, todo es gratis. Entonces, la siguiente capa son los territorios colombianos, su focalización, porque cada territorio maneja una iniciativa. Luego, nos vamos a los privados y les decimos que registren su focalización.

Hoy tenemos mapeadas **1925 intervenciones registradas, que representan a 627 organizaciones privadas y 17 secretarías de educación.** Entonces, como eso es por capas, al final lo que uno puede ver es la radiografía por sede educativa y uno tiene una forma de conversar. Si una sede educativa tiene 30 intervenciones y sus indicadores de resultados de pruebas de estado, de todo lo que ya vimos en el observatorio, no mejoran, pues esa es la pregunta que nos tenemos que hacer. Entonces, esto le devuelve información a la entidad territorial y le devuelve información a los propios privados que van a las escuelas. ¿Estoy diciendo que el programa de una iniciativa privada es malo? No, no me estoy metiendo con nadie, pero si los datos hablan por sí solos, ¿no será que nos tenemos que invitar a una reflexión de qué podemos hacer distinto para lograr el resultado? ¿Cómo nos conectamos si mi promesa de valor fue que yo iba a fortalecer a maestros y maestras, y resulta que no están cambiando los indicadores de lo que mi programa está diciendo? ¿Será que tendré que reflexionar?

Entonces, con esto vamos sumando y empezamos a generar también -desde el observatorio- datos e información para la ciudadanía porque, además, hay que hablar de educación. ¿Cuántos de nosotros nos sentimos en derecho a opinar ante un cirujano de corazón que su cirugía le está quedando bien o mal? Yo no soy capaz. ¿Ustedes son capaces? Le dicen: “Le voy a abrir aquí, le voy a cortar”,



y uno dice: “¡Ay!”, pero ¿a cuántos de nosotros nos opinan del sistema educativo y que se está enseñando bien o se está enseñando mal? Porque como pasamos por el sistema nos sentimos con el derecho de opinar, ¿no? “Es que se enseña mal, se enseña pésimo”, “tal la cantidad de tareas que le da y cómo le hago”, **pero si nos hacemos las preguntas correctas**, serían: **¿Qué está aprendiendo el niño o la niña para avanzar? ¿Será que esto le está sumando al proyecto de vida? ¿Qué quiere ser, qué quiere lograr? Entonces, creamos diferentes herramientas**, algo que me ha invitado a repensar la educación.

“Repensar la educación” es un libro que publicamos el año pasado. Fue una inspiración porque estábamos en un momento de elecciones presidenciales en Colombia. Teníamos una idea, que era pensar cómo podemos apoyar a que se hable mejor de educación en el país. Lo que dijimos fue: “Bueno, yo me puedo parar, salir y echar un cuento largo de que los estudios dicen que la educación es importante, como lo estamos haciendo. Pero ¿qué pasa si invitamos a investigadores, si entrevistamos a ex hacedores de política pública, hacedores de política pública y líderes sindicales, maestros, maestras, directivos docentes y hacemos una pregunta fundamental? La pregunta es: ¿Dónde está la llave para comenzar? ¿Cómo hacemos? ¿Cuál es la llave para abrir la puerta? Parece que el candado es tan grande que no se puede”. Arrancamos a pensar y llegamos a esta idea: ¿Por qué “Repensar la Educación”? Porque necesitamos una caja de herramientas.

Con este libro, el propósito no es decirle a nadie qué hacer. ¿Saben cuál es el propósito detrás? **Inspirar con acciones concretas a que se puede avanzar en materia de calidad de la educación. Hay que perder el miedo. Hay que aprender a despojarse del ego.** Conectarse con la gente que ya lo supo hacer y que lo puede hacer. Pero también hay que experimentar con datos y evidencias para poder avanzar, para poder escalar.


Entonces, con todo este ejercicio de poder proponerle a todos tomar decisiones basadas en información, invitamos a un montón de investigadores y les dijimos: “Oiga, ¿nos ayuda a responder unas preguntas en siete ejes estratégicos?”. Ustedes no saben lo que fue eso. Siempre cuento esta historia porque me marcó mucho: nos llegó el primer entregable del libro y lo leímos. Les voy a decir la recomendación de uno de los investigadores en uno de los capítulos, para el cierre de brechas educativas: **profundizar en la diferencia de la diferencia, y punto.** Tú me entiendes qué es profundizar la diferencia de la diferencia, ¿sí o no? Todo un ejercicio que se entiende. Pero si yo voy a un hacedor de política pública, si voy a un directivo docente y le digo eso, ¿qué me puede responder? “Ah, muchas gracias”. Entonces, había un reto: cómo hacerlo en análisis concretos sin perder el rigor técnico.

Aquí les voy a decir esto, que está en la contraportada con un llamado de urgencia para los tomadores de decisiones de políticas públicas, y sobre todo viendo los enormes estragos que la pandemia dejó en los niños, niñas, adolescentes y jóvenes. El libro aborda los ejes de la transformación, las alternativas prácticas y las formas de implementación para mejorar la calidad de la educación en Colombia. Todo el libro tiene una metáfora, que atraviesa y que teje el libro; es un barco que navegó bajo las aguas huracanadas de una pandemia, cómo llega a buen puerto y cómo ese barco no tiene pasajeros de primera y segunda clase, sino que todos van de la mano en el mismo barco, saliendo adelante. Esa es la metáfora que hay detrás del libro: cómo salimos todos adelante en estos tiempos huracanados.

Estos eran los investigadores que invitamos: Felipe Barrera, él es colombiano, estaba en Harvard, ahora está en Vanderbilt; Claudia Cepeda es una colombiana también, ella estuvo en los inicios en los temas del portal más importante en Colombia, “Colombia Aprende”, en temas de tecnología, y también estaba en una universidad en Medellín que se llama EAFIT; Margarita Peña trabajó en la secretaría de Educación, ahora es parte de la junta directiva y fue la editora de nuestro centro de evaluación en Colombia, es una mujer impresionante; José Aparicio, el decano de la Facultad de Educación en Barranquilla; Emiliana Vegas, -ella no es colombiana, pero es casi colombiana- es una venezolana que fue por mucho tiempo directora de la práctica de educación del BID, conoce Colombia perfectamente -en ese momento estaba en el Brookings, en el Think Tank en Estados Unidos, ahora está otra vez en Harvard; Alianza “Primero lo Primero”, una alianza de impacto colectivo para la primera infancia en Colombia; y la Fundación Corona con temas de trabajo.

Resumen de recomendaciones por eje temático






¿Ven cómo les voy hablando? Son personas que trabajaron fuera de Colombia, en Medellín, en Barranquilla, ex hacedores de políticas públicas, investigadores, etc. A todos ellos los invitamos con esa reflexión y salieron los siete ejes:

Entonces, estos son los siete ejes de transformación del libro:

- **Mitigación de brechas:** Medir y recuperar las pérdidas de aprendizaje por la pandemia. Era la primera pregunta: ¿Cómo logramos? Porque, en general, en América Latina no hemos medido del todo el atraso después de la pandemia. Sobre ese rezago de aprendizaje, apenas se está terminando de construir evidencia de qué pasó con los niños y las niñas. Si ya tenemos rezago promedio en lectura y matemática, pues qué pasó posteriormente con la pandemia.
- **Innovación y tecnologías en la educación:** Me sorprende mucho que ya vamos en el Chat GPT, ya vamos en unos niveles de inteligencia artificial impresionantes pero, ¿no les parece bastante contradictorio que los sistemas educativos en la región sigamos hablando de capacitación de maestros y maestras en el sur de Colombia y que todavía eso no haga parte del entramado real de la formación docente? ¿Y que sea natural el uso de las tecnologías? Es bastante particular la conversación. Entonces, la propuesta del capítulo es: “No hablemos de tecnologías como siempre queremos, que es meter un tablero digital y una plataforma. Háblémoslo como un entramado del sistema, hablemos de un sistema de innovación”. Es una forma de pensar, y para hablar de esta forma de pensar desde las tecnologías, hay que hablar de la formación docente. Es un eje transversal, no una materia ni una asignatura. Desde la transversalidad de un proyecto educativo institucional.
- **Gestión escolar:** la verdad es un ensayo que me parece fantástico y es sobre el qué pasa si le damos más autonomía a los directivos docentes y a las escuelas. ¿Qué pasa si se generan incentivos por resultados? Son más autónomas y, en la medida que muestren resultados, tienen más posibilidades de inversión. Este trabajo es así, nos permitimos innovar, medir para avanzar.
- **Calidad docente:** En nuestro país no tenemos un sistema de desarrollo profesional docente. Es decir, un maestro o una maestra inicia la carrera, se queda en el magisterio, pero no tiene un camino claro de avance. Entonces, hablamos de la formación previa al servicio, que es cuando están estudiando la licenciatura. El servicio, cuando ya entran al magisterio y son maestros y maestras. El ejercicio de la evaluación, ¿cómo lo abarca? En Colombia hay una evaluación de maestros, un proyecto con unos



retos muy importantes. Uno de los productos que tenemos en la fundación es una encuesta, donde los colombianos y colombianas están de acuerdo en que sí se evalúe a los maestros.

- **Formación pos-media:** Hablamos de tasas de tránsito. Imagínense que la tasa de tránsito inmediata en Colombia -no de graduación de jóvenes, sino cuántos dan un salto inmediato a una formación pos-media técnica, tecnológica o universitaria- es de 40%. Entonces, tenemos un 60% de jóvenes que no dan el tránsito. Puede que después se conecten de alguna manera, pero no necesariamente es el camino particular inmediato.
- **Primera infancia:** En Colombia, si bien tenemos una ley muy poderosa y especial, que es la ley “De 0 a 100”, donde se ofrece una mirada integral de cuidado de la primera infancia, todavía tenemos un reto de cobertura de acceso a servicios integrales. Estamos alrededor de 35%, ni siquiera llega al 40% de acceso a servicios integrales de cobertura de la primera infancia. Tenemos la ley, tenemos la mirada, pero ahora el reto es esa primera infancia, que es la base. Hay un estudio muy interesante de la universidad de Los Andes que dice: “De la cuna hasta la tumba en el sistema educativo”, y lo que pasa desde la cuna empieza a determinar tu futuro.
- **Financiación de la educación:** Lo dejé último a propósito. Es que no podemos seguir diciendo “es que falta plata”, no. **La conversación aquí es qué hay que hacer para tener más recursos, pero además, qué significa tener más recursos.** Porque no es darle más plata al sistema, es traer plata para avanzar en qué cosas, y distribuir recursos con una realidad.

¿Qué pasó con “Repensar la Educación”? Fue una cosa impresionante. Logramos un debate de calidad en la presidencia, solo sobre el tema de la educación, en medios de comunicación. Las ventas del libro fueron un gol, porque esto se hizo con una editorial que se llama Planeta. Esto no se lo digo porque vendimos unos libros, no. Es porque esto es un libro de nicho, esto estaba pensado para ser regalado, pero como se hizo con una editorial y estamos buscando democratizar en un país como Colombia, donde la lectura no es muy alta, tener 1300 unidades vendidas es un indicador de que algo pasó.

Era una cosa impresionante ver a los candidatos y a los equipos programáticos de los candidatos a la presidencia, con el libro. De hecho, la presidencia que quedó, uno identifica algunas propuestas vienen del libro. **Que no lo citen no importa. ¿Se acuerdan que hablamos de despojarse del ego? No importa. Lo que importa es que se abrieron puertas para hablar de cosas importantes,** como un sistema de desarrollo profesional docente. Eso ya

¿Por qué?

Conocer la percepción y conocimiento de las personas de 18 años y más, residentes habituales de las zonas urbanas y centros poblados acerca de la educación en el país.

Construcción participativa

- Validación de expertos
- Grupos focales
- Entrevistas

Representatividad

✓ Nacional ✓ Regiones ✓ Nivel de ruralidad ✓ Zona ✓ Ciudades principales

¿Para qué?

- Generar de información primaria sobre uno de los principales actores del proceso educativo: los hogares.
- Análisis técnico y riguroso, así como cercano al público general.
- Movilizar el debate: opinión pública y candidatos.
- Incidir sobre la toma de decisiones y construcción de política educativa.

Mediciones

2022 y 2023

Incidencia: Participación en la comisión de empalme del nuevo gobierno en educación

Muestra 1.839 **→** 3.129
2022 2023

Módulos 2023



es poderoso. Eso ya es transformar. Porque aquí la idea es pensar cómo ayudamos a generar mejores conversaciones.

Ahora quiero compartirles rápidamente esta encuesta de opinión en educación, porque estos son diferentes ejes.

Trabajar en equipo es generar muchas formas de información. Esta encuesta, en su segunda edición, ya va a ser publicada. El lanzamiento va a ser el 15 de agosto en Colombia. El año pasado fueron 1839 encuestas y este año fueron 3129, pero lo importante es que esta es una encuesta que tiene representatividad nacional. Representa a 29 millones de colombianos y colombianas mayores de 18 años. Podemos ir a nivel nacional, regiones, nivel de ruralidad, zonas y ciudades principales -ciudades como Cali, Medellín, Barranquilla-. Es muy poderoso porque es la percepción de la educación.

Entonces, el año pasado logramos ser portada de los medios más importantes de Colombia con esta encuesta, porque salimos a decirle a la gente: “Sí, la educación es importante, pero cuando es útil para las personas. La gente no la está encontrando útil, ¿qué podemos hacer?”. La gente no sabe para qué sirve la Prueba Saber Once. Pues resulta que con ese numerito que sale en la prueba puedes aplicar a una universidad. Si nuestros jóvenes no saben para qué sirve la prueba y no la presentan, ¿será que van a pensar en entrar a una universidad, a la educación superior? Entonces, esto empieza a dar una información para redireccionar, para hacer distinto lo que ya de pronto estamos haciendo.

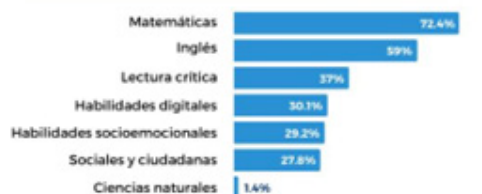
Algunos hallazgos

Entre 2022 y 2023 se incrementó la percepción de importancia (0,9 p.p.) y utilidad de la educación (14,2 p.p.) A nivel nacional.

Hogares que consideran muy importante y muy útil la educación (%)



Competencias y habilidades más útiles para la vida según los hogares, 2023*




Nota: *Hogares seleccionaron 3 más importantes

Las competencias matemáticas y de lenguas extranjeras (inglés) son más importantes para los hogares en comparación con las habilidades digitales y socioemocionales



Este año regresamos con la encuesta y miren estos datos. Me fascina esto, no saben lo que me emociona, porque esta no es la mirada de una sola persona, es la percepción de la sociedad. Miren esto:

- **Hogares que consideran muy importante y útil la educación:** en el 2022, el 94% decía “muy importante”. En el 2023 subió un punto, 94,9%. Uno podría decir que subió, un dato muy importante.
- **La utilidad:** En el 2022, el 64% la consideraba muy útil. De por sí es dramático, 30 puntos. Pero miren lo que está pasando en el 2023, subió al 78%. Entonces, uno pudiera interpretar este dato así: “Para los colombianos y las colombianas, la educación es importante”. Pero cuando vamos a ver esa utilidad, si bien frente al año pasado se acorta la brecha en la utilidad, persiste un reto: que la gente sepa para qué le sirve, la utilidad. Es decir, que la formación y la educación realmente se conecten con el progreso. Es muy poderoso, ¿no les parece? Porque te da una aproximación distinta de para qué queremos lograr políticas públicas más eficientes en educación.
- **Competencias y habilidades más útiles para la vida según los hogares este año:** 72,4% para matemáticas, en un momento en el que la conversación que todo el tiempo nos quieren poner es sobre habilidades tecnológicas. ¿Y las competencias socio emocionales? Entonces, cuando uno mira esto, tiene un valor muy poderoso, porque es hacer la transacción. Si yo tengo estas habilidades matemáticas me puedo defender en la vida. Alguien más tecnicado diría que las matemáticas nos conectan con temas de tecnología, ¿sí o no? Pero ese ya es un pensa-



miento mucho más refinado. Es muy interesante; miren la segunda lengua: inglés. Es que el inglés como segunda lengua pareciera que todavía tiene posibilidades. Por otro lado, habilidades digitales tiene un 30%, está ahí.

Entonces, ¿esto para qué nos sirve? Para generar una conversación muy poderosa de entender, en un país donde no hay currículo único, sino donde hay estándares, dónde se respeta la autonomía escolar dentro de la Ley General de Educación. Entonces, cómo damos prioridades. Eso es lo que están esperando los colombianos y las colombianas.

Ya para cerrar; con todo eso que les conté -el libro, la encuesta, el observatorio, el SIIPE y todo-, pues empezamos a trabajar en construir estas conversaciones de cómo podemos ayudar a los gobiernos -tanto de gobierno nacional como subnacional- **a generar las conversaciones más pertinentes para la transformación de un sistema**, sin imponer. Es que somos un equipo.

Tenemos la dignificación de la labor docente con este gobierno, la creación de un sistema de formación docente para fortalecer la formación de docentes, directivos docentes y orientadores escolares. ¿Se acuerdan de que les conté que en el libro hay un capítulo, y que la propuesta de la que habla es un sistema de desarrollo docente? No es para que tomen la idea tal cual, pero Colombia necesita eso, hablar de ese tipo de cosas y ponerlas sobre la mesa.

Básicamente, eso es lo que les quería compartir. Aquí cierro diciéndoles que no es imposible pensarse que uno puede avanzar. **Lo más importante para mí es despojarse del ego, de la mirada particular, y entender que, si nos conecta el bienestar de los niños y de las niñas, pues nos va a conectar una conversación mucho más grande, el rol del maestro y de la maestra, el rol del directivo docente y qué queremos lograr a futuro, ese proyecto de vida.** Eso es lo que podemos hacer todos juntos desde el sector privado y el sector público para avanzar. Ninguno puede solo. Muchísimas gracias.

Oscar Charotti

Muchísimas gracias, Andrea. Seguimos con Manuel Álvarez Trongé, abogado por la Universidad de Buenos Aires. Realizó estudios de posgrado en la Universidad de Michigan, en Harvard, en King's College. Trabajó en la profesión y fue responsable legal de Pérez Companc S.A. y de Telefónica de Argentina, es profesor universitario desde 1988 y ha dado clases en diversas instituciones. Es presidente y fundador de la asociación civil "Proyecto Educar 2050". Es autor de diversos trabajos publicados, entre ellos el libro "Negociar con la vida". Manuel nos va a presentar una experiencia de las mesas "Mediar", una iniciativa para la construcción de propuestas de políticas educativas. Bienvenido, Manuel.

PRIORIDAD: EDUCACIÓN. LA IMPORTANCIA DEL DIÁLOGO PARA UNA ACCIÓN URGENTE.

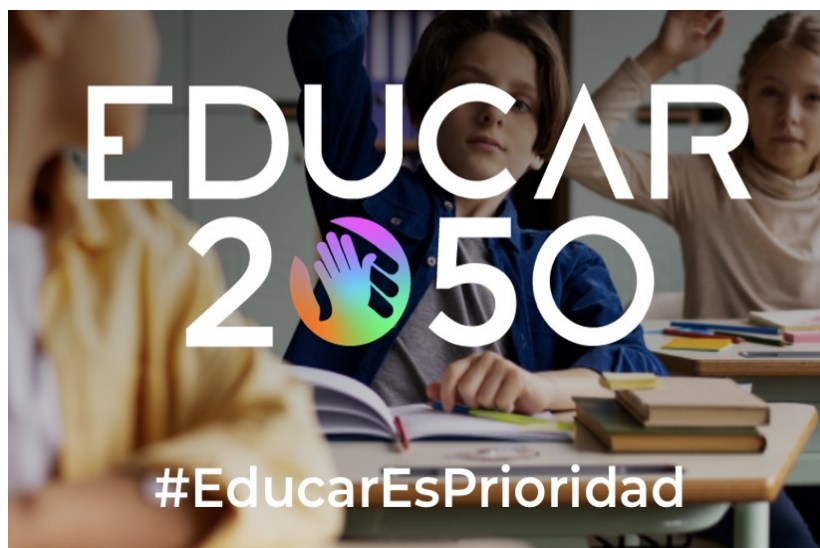


Manuel Álvarez Trongé - Disertante

Buenos días. En primer lugar, muchísimas gracias a Juntos por la Educación, al Colegio de Organizaciones de la Sociedad Civil de Paraguay, y a ustedes, a quienes quiero agradecer de manera especial. Lo primero que les quiero pedir es un favor, ¿se podrían poner de pie un minuto, por favor? Si podemos hacer una mirada de 360 grados desde donde estamos parados (todos y todas giran 360 grados). Gracias, pueden sentarse y les quiero explicar por qué hicimos esto.

Nuevamente, les doy un agradecimiento muy profundo a ustedes, que están presentes hoy. Gracias por prestarme -y prestarnos- atención. Ese préstamo que me -y nos- dan, debería ser devuelto con algún interés al final de esta presentación, una devolución financiera. Ese interés debería ser un aporte a quienes estamos presentes hoy sobre qué podemos hacer por la educación en Paraguay. A partir de esto, quiero contarles los objetivos de esta presentación y luego pasar a lo que mencionó Oscar sobre Argentina y la experiencia de "Educar 2050" con las mesas "MEDIAR".

Todo esto lo estamos haciendo también en el marco de "REDUCA" (Red Latinoamericana de Organizaciones de la Sociedad Civil para la Educación), la asociación latinoamericana que nos une a Colombia, a Paraguay, a Empresarios por la Educación, Juntos por la Educación y otras 16 organizaciones de todo el continente. Nos hemos propuesto algunos objetivos, que les quiero proponer a ustedes también:



1. Pensar cómo podemos **superar las diferencias que tenemos** en Latinoamérica y en Paraguay con respecto a la educación. Hay cosas que nos separan: las ideologías, los colores o partidos políticos, entre otros. Seguramente hay buenas razones para esto. La cabeza de cada uno piensa así. El objetivo de esta reflexión es pensar en qué nos une, qué podemos poner como objetivo que nos una por encima de cualquier diferencia y que tenga los colores de la bandera de Paraguay, que tenga la historia sobre la educación en Paraguay, que bien nos explicaba David. ¿Qué podemos pensar sobre cuál fue el sueño de los próceres del país? Si ellos despertaran hoy en día, mirarían a la educación paraguaya. La invitación es a pensar en algo que nos una y que supere cualquier diferencia y que sea la riqueza de los niños, niñas y jóvenes de Paraguay. Ese es el primer objetivo que quiero traer a la reflexión.
2. El segundo es algo que ya hemos hablado, que es la **responsabilidad de la sociedad civil**. Este parece un término muy abstracto. Soy profesor en la Facultad de Derecho de Buenos Aires y, cuando hablo con mis alumnos sobre esto, ponen caras de que no comprenden este concepto. Por eso quiero que, cuando ustedes estén pensando en lo que es la “sociedad civil”, piensen en cada uno de ustedes. **¿Qué puede hacer cada uno de ustedes, como miembros de la sociedad civil, para tener y ejercer esta responsabilidad? “Responsabilidad” significa “respuesta”.**


Cuando hablamos de esto en Argentina, les traigo un pequeño aporte, como esa canción de Serrat “Aquellas pequeñas cosas”, ¿la recuerdan? Bueno, les quiero compartir una pequeña cosa. Cada uno de ustedes son multiplicadores de la mejora educativa y puede hacer algo por la mejora de la educación de Paraguay, y creo que

una de las cosas que pueden hacer es hablar de educación. Llevar el tema al asado de fin de semana -los argentinos comemos mucho asado-, conversar de educación. Seguramente alguno de sus hijos, sobrinos, nietos, parientes o seres queridos, está en el proceso educativo. La idea es preguntar por ese proceso, pero preguntarnos desde el aprendizaje. Educación es aprender. ¿Están aprendiendo? **Educar no es solo transmitir conocimiento, sino los criterios necesarios para poder aplicarlo. Esos son criterios implican aprender a pensar, aprehender con “h”.**

Entonces, repito, son dos objetivos: uno es esta reflexión que podemos hacer sobre qué nos une, y el segundo es sobre qué puede hacer cada uno desde la sociedad civil. Con eso en mente, les quiero contar la experiencia de lo que hicimos en Argentina en las mesas de diálogo.

Hace 15 años que nosotros estamos trabajando en Argentina por la mejora educativa. Cuando nacimos, lo hicimos con un lema: “Contra la pobreza, mejor educación”. Es decir, la manera de combatir la pobreza es la mejora de la educación. En base a eso, trabajamos en cuatro grandes áreas: comunicación, investigación, trabajo de campo -es decir, estar muy cerca de las escuelas del país, ya que Argentina es un país federal que tiene cuatro jurisdicciones. Nosotros tenemos una red federal de docentes de las 24 provincias, e incidencia en política pública.





Para trabajar esto último, hicimos las mesas de diálogo. Le llamamos “Mediar” por un juego de palabras. La “mediación” es algo que ya está en la cultura argentina. En mi caso y el de la directora ejecutiva de Educar 2050, que trabajamos en la Facultad de Derecho en la materia “Métodos para el abordaje y la resolución de conflictos, y negociación”. Lo que hicimos fue juntar a todas las diferentes ideologías, a diferentes representantes de la academia, a los sindicatos y a los representantes de la comunidad educativa -docentes, directores, estudiantes- **para poder dialogar en una mesa desde el concepto etimológico de la palabra “diálogo”, que es la habilidad para usar la palabra, pero especialmente para la escucha activa.** Este fue el concepto de “Mediar”. Lo hicimos en la previa a las elecciones del 2019 y lo estamos repitiendo ahora en la previa a las elecciones del 2023. Se los voy a contar muy rápidamente.

Nos propusimos cuatro desafíos que creemos que deben ser la columna vertebral para el diálogo:

1. **Respetar absolutamente todas las miradas y convocarlas.**
2. **Hacerlo en forma contemporánea,** para que todo el mundo sepa que este proceso se inicia y que van a ser partícipes, es decir, van a tener su lugar para sumarse a esta mesa.
3. **Tener reglas claras** de cómo va a ser el sistema de conversación, la toma de datos, la difusión y la presentación instrumental final.
4. **La escucha activa, con el gran objetivo de saber que comprender no es lo mismo que estar de acuerdo. “Comprender es avanzar”,** decía Baruch Spinoza, el filósofo. Comprender al otro ya es un paso adelante para la resolución de cualquier diferencia.

Les pido que piensen esto último en relación con algún conflicto personal que tengan hoy, donde el solo hecho de pensar en comprender al otro, a veces nos hace rechazarlo. No queremos comprender, queremos pelear. Nosotros les planteamos el otro extremo: “Comprender no es lo mismo que estar de acuerdo”.

Así fue como empezamos con un flujograma de un proceso que teníamos que llevar adelante de forma muy prolija, y es bastante similar al que ustedes tienen. **Primero, hacer una exploración de quiénes son los sujetos a quienes tenemos que escuchar,** que sea muy detallada para que no falte nadie. Por supuesto, puede ser que alguien no esté, pero es importante tener un estudio detallado de quiénes son aquellos a quienes tenemos que escuchar, ya sea que piensen absolutamente distinto o no, es importante saber quiénes son. En **segundo** lugar, hacer ese diseño de **cómo vamos a hacer el proceso:** cómo iban a ser las mesas, en qué lugar, cuánto tiempo, qué preguntas, qué procesos de escucha. Por **último,** la




instrumentación y difusión de las conclusiones: con qué autorización de ellos, si íbamos a los medios y cuándo lo presentábamos.

Todo esto se daba con un monitoreo constante que, inclusive, hacíamos con personas invitadas para que nos señalaran dificultades y errores. Porque el tema no es solamente disentir, sino identificar dónde está el disenso. Ese también era ya un paso adelante. **Es lógico y hasta bueno que disintamos**, pero tenemos que identificar dónde están los disensos.

Hicimos un proceso en el marco de una campaña -que repetimos ahora, en el 2023-, que se llama “Yo voto Educación”. Son más personas que las que se ven en las fotos, casi el doble, pero ahí están representadas muchas voces de Argentina: desde Facundo Manes, del ámbito de las neurociencias -probablemente lo conozcan, es un escritor conocido en toda Latinoamérica-, miembros de la academia, filósofos, psicólogos, docentes, estudiantes universitarios, ministros de las provincias -para traer la realidad, está la región de Cuyo representada por el ministro de Mendoza, está la Patagonia representada por el ministro de Neuquén, está el Norte representado por la ministra de Salta, está la Capital Federal-, están las universidades privadas, está la universidad de Buenos Aires.

Estas mesas, que fuimos haciendo en un proceso de tres meses, las hacíamos en reuniones semanales, presenciales -antes de la pandemia-, con un grupo de 4 o 5 personas por reunión. El eje de las preguntas fue similar; primero, una exposición de propuestas y de mirada de diagnóstico de cada uno de ellos, y luego dialogábamos con dos facilitadores. La documentación fue muy relevante, porque la riqueza del producto debía ser documentada. Entonces, hicimos




una síntesis. Había dos escribientes (tomadores de notas) en los encuentros. Hicimos alguna grabación previa, pero no la grabación de la reunión, porque muchos se opusieron a la grabación pero no a la síntesis, la cual después querían corroborar o verificar.

La redacción del documento de base la hicimos con los documentos que salieron de nivel inicial, primario, secundario, es decir, específicamente en torno a educación obligatoria, formación docente, desafíos de calidad, diagnóstico de aprendizajes -cuáles son los problemas-. Después hicimos la edición, el mensaje institucional que queríamos presentar -que era el mismo que habíamos presentado en las mesas si no se sugirieron cambios-, la verificación del documento con cada uno de los participantes, y luego, la impresión y difusión -algo similar a lo que explicaba Andrea sobre “Repensar la educación”-.

Hicimos una presentación formal. Todos los años hacemos un foro de “Educar 2050 por la calidad educativa”, casi siempre asiste el ministro de Educación nacional y, muchas veces, ministros de provincias. También asiste la comunidad, invitados como padres, madres, docentes. Hicimos la distribución del trabajo final a cada uno de los participantes y luego la presentación al Poder Ejecutivo, al nuevo ministro de Educación -en una presentación formal y con toda una explicación detallada de lo que fue el proceso-. Esto fue cuando acababa de asumir, a comienzos de la pandemia, a finales del año 2019 y comienzos del 2020. También hicimos la presentación al Poder Legislativo, a los departamentos o comisiones de Educación de las cámaras de senadores y diputados, y luego, la difusión concomitante a la prensa y en redes sociales.

Aquí les muestro en otro color las condiciones de “Mediar II”, que es el proyecto de las mesas que estamos haciendo en este momento por las elecciones de Argentina, con algún agregado de tecnología. **Lo que hicimos fue llevar cada una de las mesas a un podcast.** Es decir, hay muchísima más relación con quien quiera escucharlo.

Hicimos mucha distribución por sectores, es decir, escuchamos a madres y padres, quienes tuvieron un rol muy fuerte en la pandemia y que hoy en día son jugadores mucho más activos. Es positivo que así sea. A los padres y madres, el problema educativo se les sentó en la falda en el momento de la pandemia. Allí se dieron cuenta de que había muchos problemas con el aprendizaje. Entonces, se comprometieron más. Bienvenido sea ese compromiso. Entonces, **estuvieron presentes ellos, los directores de escuela, los docentes, los alumnos, y por supuesto, el mundo académico, el mundo sindical y el mundo político.**



Ahora vamos a hacer invitaciones a candidatos en el marco de la campaña. En el primer “Mediar” **terminamos toda la campaña con un debate sobre los posibles ministros de Educación.** Lo hicimos en el mismo lugar del debate presidencial, en la universidad de Buenos Aires, **y lo hicimos en una conversación sobre cuáles eran las propuestas de cada uno en cuanto a posibles futuros ministros.** Ahora estamos aspirando a hacer algo parecido, pero sumando además a los candidatos a presidente. **La cuestión es mostrar que el tema educativo es un tema que debe tener la misma jerarquía que el desafío económico, el de la salud o el de la seguridad.** Todo esto lo hacemos en el marco de esta campaña que ya les comenté, que se llama “Yo voto Educación”.

¿Qué conclusiones les quiero dar? El proceso de diálogo que les comenté requiere de mucha humildad, realmente. **Muchas veces, al comenzar un diálogo en cualquier situación de conflicto, creemos que tenemos la razón. Acá justamente tenemos que comenzar dándonos cuenta de que no la tenemos, sino que queremos construir esa razón o esa verdad. Eso requiere de muchísima humildad, de darnos cuenta de que podemos estar equivocados.**

El segundo punto es que **el objetivo es más importante que los protagonistas.** A veces, el protagonismo requiere convertirnos en Prima Donna, y el objetivo aquí es la escucha. **Para comprender, necesitamos empatizar, y el concepto de “empatía” muchas veces se interpreta como ponernos en el lugar del otro.** Pero se necesita algo más. **La empatía tiene tres grandes partes:**

- Una es la **cognitiva**, tratar de conocer la realidad poniéndonos en el lugar del otro, pero la verdadera empatía requiere dos escalones más.
- No ponernos solamente en el lugar del otro, sino **sentir como siente el otro.** Esto es mucho más difícil. Esto nos pasa cuando caminamos por la ciudad de Buenos Aires y vemos, en este invierno que nos toca vivir en estos momentos, a gente en situación de calle, durmiendo en la calle. Una cosa es ponerse en el lugar del otro desde nosotros, pero sentirlo es mucho más difícil, es sentir el frío, sentir la noche.
- El tercer paso, es lo que se llama “la empatía de la necesidad”, es pensar **“¿Qué necesidades tiene esa persona en las que nosotros podemos ayudar?”.** Eso es lo que queremos en este diálogo, sentir los tres escalones de la empatía y pensar qué podemos hacer nosotros desde la sociedad civil.

El diálogo es una herramienta de paz y madurez. Podemos rechazarnos, podemos estar enojados, podemos decir “con esa persona no se habla”. Eso es un error. Tenemos que escuchar a todos, porque la escucha también muestra los errores, que podemos tener nosotros y los pueden tener ellos.



Quiero cerrar con esta frase de Eduardo Galeano, que es muy conocida: **“La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se aleja diez pasos más. Entonces, ¿para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar”**. Cuando, al principio de esta exposición, nos paramos, vimos algo distinto, nos movimos. Nos dimos cuenta de que al pararnos, las cosas se ven diferentes. Lo que hicimos fue caminar. Caminemos. Muchas gracias.



DIÁLOGO ABIERTO



• Yan Speranza - Presidente de Juntos por la Educación

Gracias, Manuel y Andrea. La idea ahora es compartir algunas reflexiones. En cuanto a lo que vos estabas comentando, Andrea -me habías dicho que te gustan mucho los indicadores y las evidencias-, leí en un estudio que la región del mundo que tiene menos confianza en los empresarios es Latinoamérica, y la región que tiene mayor confianza en la palabra “empresario” es el sudeste asiático, donde se la vincula con la imagen de personas que generan empleos y riqueza. En Latinoamérica, todavía se vincula muy fuertemente esa palabra con personas que se aprovechan o que explotan a otras.


Entonces, en el caso de ustedes, que se llaman “Empresarios por la educación” e intentan tener incidencia o contribuir a la misma. ¿Se siente eso en Colombia? ¿Afecta en algo? ¿Cómo se maneja eso? Porque tal vez esa situación puede complicar la participación y la confianza social, y me gustaría que nos hables un poco sobre eso.

• Andrea Escobar - Disertante

Muchas gracias. Efectivamente, se llama Fundación Empresarios por la Educación y es una comparación que siempre aparece sobre la mesa. Sin embargo, en Colombia **más del 70% de la inversión privada social se hace en educación**. Solamente desde Empresarios por la educación -cuya inversión hemos mapeado- se calcula que se invierte aproximadamente 70.000 millones de pesos al año (17.900.00 USD aprox.). En dólares es mucha plata y las comunidades, en general, reconocen el valor que se da a ese sentido social.

Claro, como en todo, hay algunas orillas, algunas personas que hablan un poco de la privatización o de que “se les quiere imponer miradas”, pero la verdad es que cuando llegamos a los territorios -Empresarios por la Educación no opera en las organizaciones privadas- cuando sus miembros van y trabajan en equipo, las previsiones se acaban. Entonces, este es un llamado en el que, como en todo llamado, siempre hay posturas, pero en general tenemos una gran relación.

Vuelvo a lo que decía hace un rato; si lo que nos une es el bienestar de los niños, las niñas y los jóvenes y el deseo de que tengan un proyecto de vida, ¿por qué no podríamos conversar? Al fin



y al cabo son formas y miradas pero, lo que está abajo, esa raíz que nos conecta, es la misma. Entonces, a veces se daba la conversación sobre cambiarle el nombre de Empresarios por la educación, pero no tiene sentido cambiarle el nombre a una organización que tiene 20 años, que formó más de 1.500 directivos docentes en prácticas de liderazgo, que teje territorios.

Hace dos semanas estuve con 18 secretarios de educación, del Amazonas, Meta, Cauca, el Atlántico, Cartagena, juntos, reunidos. Representaban el 30% de la matrícula nacional. Cada uno tiene una orientación política. ¿Por qué? Pues porque sus elecciones territoriales tienen orientaciones políticas. Duramos una semana entera estando juntos y sin hablar ni una sola vez de política ni de nuestras posturas. ¿Saben qué nos unió? El liderazgo, el legado. Nos unió pensar juntos cómo pueden mejorar su gestión para el desarrollo del territorio desde la educación. Entonces, sí es un reto, pero ponemos por delante lo que es importante.

- **Yan Speranza - Presidente de Juntos por la Educación**

Gracias, Andrea. Al inicio hablabas de innovación, y acá estamos hablando también de la participación de la sociedad civil en la mejora de la calidad de la educación, a través de espacios como las mesas de diálogo de las que se habló. En la sociedad civil, podemos hacer todo aquello que no esté prohibido, por lo cual es un enorme espacio de creatividad y la innovación está muy presente. En la lógica de la administración pública, solo pueden hacer aquello que está estrictamente permitido, con lo cual hay mucho menos espacio de maniobra y limita, por su propia naturaleza la posibilidad de innovar e implementar cosas.


Pareciera que, en nuestros países, eso se ve mucho más en el mundo de la educación, que va más lenta la capacidad de innovar. Por otro lado, en la sociedad civil podemos crear muchas cosas que son muy exitosas y que funcionan -llegamos a acuerdos y a metodologías como la escucha activa-, pero se queda en lo pequeño y nos contentamos con la frase “lo pequeño es hermoso”. Pero en realidad es la gran escala, que hace el Estado, la que te puede mover la aguja. ¿Cómo enfrentamos eso, Manuel? ¿Cuál es tu reflexión con respecto a esa situación que parece darse mucho más, repito, en el mundo de la educación?

- **Manuel Álvarez Trongé - Disertante**

Les cuento una historia que intenta responder a esa pregunta. Cuando nosotros comenzamos, lo hicimos con un trabajo mucho más pequeño, tratando de hacer ayuda o asistencia en el norte de Argentina, donde las noticias eran “hambre, en el país de la carne”. Eso nos movilizó a un grupo de ciudadanos, amigos y profesionales, quienes fuimos al norte para comprobar si esas noticias -que se veían internacionalmente- eran realidad. Cuando llegamos, intentábamos que los chicos vinieran al colegio. A uno de ellos, de cinco o seis años, le dijimos: “Vení mañana a jugar a la pelota”, y estando en el país de jugadores como Kempes, Maradona y Messi, este niño nos preguntó: “¿Qué es una pelota?”.

Ahí nos dimos cuenta de la magnitud del problema. Empezamos a hablar con docentes y padres. Una madre del norte argentino nos dijo: “Yo no sé si ustedes van a hacer algo por la educación, si van a construir acá un secundario o algo así. **Lo que sí sé es que la escuela es un salvavidas para mi hijo**”. Nunca encontré una mejor definición.

Entonces, ahí nos dimos cuenta de que teníamos que saltar de la práctica a la teoría. Es decir, de lo que podíamos hacer como ayuda y contribución a una o dos escuelas, a un secundario o a 100, teníamos que ir a la escala, y la escala es lo que mencionaba David, es la política, es



lo que deben hacer por ley. Pero ahí tenemos que pensar que, como sociedad civil, no es que podemos hacer todo aquello que está permitido, sino que tenemos que hacer aquello que debemos hacer. El “deber hacer” es levantar la voz para mostrarle al sector público que estamos atentos, que estamos cerca, que estamos reclamando. Así como en Argentina, en el año 1983, los argentinos nos dimos cuenta de qué era la democracia, ahora nos tenemos que dar cuenta de qué es la educación.

Entonces, en ese reclamo para la escala tenemos el deber de estar constantemente haciendo ese picoteo en la cabeza, porque **la educación es el salvavidas, y como sociedad civil tenemos que luchar por que todos tengan ese salvavidas.** Entonces, creo que ahí está el vínculo entre lo que podemos hacer nosotros y lo que debe hacer el Estado.

- **Yan Speranza - Presidente de Juntos por la Educación**

Gracias, Manuel. David, ustedes, los historiadores, tienen una gran capacidad de observar el contexto. Dijiste que no querías entrar en el campo de la historia del tiempo presente, pero te quiero traer a ese campo, el cual -me imagino- empieza en el presente y va viendo hacia atrás de qué se trata. Si tuvieses que hacer ese análisis hoy y entenderlo en función de los procesos de participación ciudadana, **¿qué condiciones te parece que favorecen** -en este contexto actual, haciendo un análisis del presente- **y qué condiciones desfavorecen ese proceso de participación?**


Pienso esto último teniendo en cuenta este contexto, a diferencia de -después le quería preguntar a Manuel- una sociedad Argentina, que ya era una clase media mayoritaria en la época de 1950. En nuestro proceso, eso es mucho más nuevo; recién ahora estamos empezando a ser una sociedad emergente de clase media. No sé si eso supone condiciones más favorables o no, ¿qué ves en ese sentido? En cuanto a condiciones favorables y desfavorables para la participación.

- **David Velázquez Seiferheld - Disertante**

Creo que hay una condición histórica fundamental, que es el largo período autoritario. Cuando nosotros hablamos con nuestros colegas de la vecindad regional, hablamos del regreso a la democracia. Con Alfonsín, Argentina regresa a la democracia; con Tancredo Neves y Sarney, Brasil regresa a la democracia; Uruguay regresa a la democracia. Domingo Rivarola, cuando comenzó la reforma de 1994, dijo: **“Aquí hay que fundar la democracia”.**

Entonces, en la vecindad había memoria de las prácticas ciudadanas de movilización, de agencia, de actuación, y en el Estado había memoria de interlocutores que estaban abiertos a la exigibilidad. **Aquí, esa tradición tiene solo tres décadas, algo que en tiempos históricos es muy poco tiempo. En una nación que tiene 200 años, tres décadas es muy poco tiempo.** Entonces, creo que ese es un condicionamiento fundamental, porque no es solo una cantidad de años, **hay experiencias acumuladas y no sistematizadas -por ende, olvidadas- de participación.**

Entonces, no se va acumulando capital de ciudadanía para participar. A mí me preocupa mucho el olvido, por ejemplo, de que **el boleto estudiantil es una conquista de la movilización estudiantil.** ¿Cuánto recordamos que esto es así? **¿O que la ley de acceso a la información pública es una conquista de organizaciones civiles movilizadas?** ¿Dónde está la sistematización de ese proceso? Entonces, quizás, si somos demasiado maximalistas



y pedimos todo enseguida, estamos poniendo un manto sobre lo que ya se logró, que **es el capital sobre el cual hay que construir.**

Me parece que ese es un condicionante histórico fuerte, pero vuelvo a recordar lo que decía: ese no es un pretexto para quedarse allí, sino para entender, quizás, por qué no avanzamos lo suficiente y a partir de ahí pensar en qué crear para avanzar. **Me parece que falta esta memoria ciudadana, es decir, falta cultivarla, desarrollarla, sistematizarla e incorporarla a los procesos de incidencia.**

¿Cuáles son las condiciones que hay hoy? Creo que estos cambios paradigmáticos de la educación desde una suerte de dádiva estatal -que era propia del periodo autoritario-, a la educación como derecho del individuo, hay un salto paradigmático grande porque, en un primer caso, no es exigible. Solamente es exigible en la medida que es un derecho del individuo. En el otro caso depende de la generosidad del mandatario de turno, si está o no alineado a su preferencia política.


Entonces, me parece que el paradigma de la exigibilidad también pone al actor social en otro lugar. Creo que esa es una condición favorable. Quizás todavía nos cuesta entender lo que esto puede significar en la práctica, pero es la diferencia entre esperar a que algo simplemente me llegue o salir a decir: “No, la dignidad del ser humano pasa por que yo tenga educación de calidad”. Esa es la diferencia y creo que ese es otro marco.

Después, **creo que otro punto es la creciente acumulación de capital social en la base. Me parece que quizás no estamos escuchando todavía todas las voces que en el país están haciendo micro procesos.** Los espacios de micro-planificación del ministerio a lo mejor no son perfectos, pero es el lugar donde la comunidad dice “nos interesa que esta escuela mejore su infraestructura”. Es ya la voz de alguien que no es el Estado diciendo: “Esto quiero aportar”. Entonces, **me parece que también hay que buscar, identificar y fortalecer estas experiencias de la base, retomando también este viejo enunciado de que “el municipio es la primera escuela de ciudadanía.** Creo que hay muchos desafíos, pero me parece que todos pasan, en el fondo, por muchos acomodados de la cultura política, es decir, **por el desafío de salir de una política autoritaria hacia una cultura política participativa.**

- **Yan Speranza - Presidente de Juntos por la Educación**

Gracias, David. Tengo una pregunta que tiene que ver con lo que mencionaste y con algo que Andrea también mencionaba hace un momento. Suponemos -y empezamos a ver una serie de evidencias que muestran las encuestas- que la ciudadanía realmente reclama educación. Vos decías, Andrea, que un 96 o un 99% de la población considera que la educación es muy útil y necesaria. Sin embargo, no vemos que este supuesto “deseo ciudadano” tenga una incidencia real en la política, y es justamente la política la que, en definitiva, hace que las cosas puedan cambiar o no.

Quería hacer un paralelismo entre esto y algo que también veía en indicadores internacionales. Hoy en día, en Europa, más allá de que los gobiernos sean más de derecha o más de izquierda, la política climática en general tiene una suerte de funcionamiento que está muy anclado a una opinión ciudadana europea muy fuerte. Incluso podemos estar de acuerdo o en desacuerdo con la misma -esa es otra discusión-, pero esa opinión ciudadana que sale de las encuestas es muy fuerte, particularmente de la juventud europea. De alguna manera marca la hoja de ruta, al menos en ese tema de la política pública. No importa que el gobierno sea más de izquierda o más de derecha.



Pueden haber más discusiones por la política migratoria -ahí sí hay más o menos sesgos-, pero en la política climática parece que no, porque ya hay una suerte de apropiación. Acá pareciera que también está ocurriendo algo parecido. Desde la soberanía demandamos y queremos eso, pero no se transfiere todavía más allá de un discurso políticamente correcto. En nuestro país, desde hace mucho tiempo no hay ningún político que no hable de la educación como “el legado”, pero la aguja no se movió nada. ¿Por qué ocurre eso? ¿Por qué parece que todavía hay un desfase entre lo que creemos y lo que sucede? Es decir, lo que sale en las encuestas -vos lo decís Andrea: “99% dice que quiere una educación”, y David dice: “Hay un enfoque más de derechos”- no se transmite o no se transfiere a una política que cambie las cosas.

- **Manuel Álvarez Trongé - Disertante**

Lo primero que se me ocurre es que, como en cualquier situación de la vida, cuando hay una crisis hay que monitorear cada paso que se da para poder resolverla. Si nosotros tenemos un problema de salud, seguramente vamos a buscar un diagnóstico médico, pero luego vamos a hacer los exámenes de sangre, de presión o lo que se requiera para estudiar al enfermo. Acá, en política pública vamos a tener que hacer lo mismo. ¿Qué quiere decir esto? Que cuando los temas se establezcan, hay que reclamar con evidencia, hay que hacer análisis, y eso significa que el seguimiento de la ciudadanía va a estar sobre los resultados de las evaluaciones, de las pruebas, de los relevamientos anuales de información que el ministerio tiene la obligación de dar.

Ayer hablábamos de un ejemplo de Colombia, que es el Foro Educativo Nacional anual -nosotros tenemos algo similar en Argentina con un informe al Congreso-, donde el Consejo Federal de Educación -la reunión de todos los ministros- tiene que dar esa información y la ciudadanía lo escucha y opina, como el seguimiento del análisis del enfermo. Primero que nada, hay que reconocer que tenemos un enfermo, que tenemos muchas cosas para monitorear. Lo segundo es que sea algo constante. Creo que la frase acá sería: “Existir como ciudadanos, es insistir”, y en esa insistencia tenemos que buscar resultados.


- **Yan Speranza - Presidente de Juntos por la Educación**

¿No existe ya suficiente evidencia de que estamos muy mal? ¿No hay ya un montón de análisis, estudios y resultados al respecto?

- **Andrea Escobar - Disertante**

Es que el tema no es la cantidad de información que hay, es el uso de la información. Hay un término que a mí me gusta usar, que es el de que “estamos disociados”, porque nos parece importante algo pero, cuando llegamos a la acción, se pasa a otro nivel. Entonces, decimos: “¡Ay, no! Se necesita mucha plata, mejor prioricemos otra cosa”. Como dice uno de mis jefes y me encanta: “Hay que repetir, repetir, repetir, repetir, repetir. **Cuando uno se empieza a cansar de repetir, es probable que el otro empiece a entender**”.

Si me permiten, me gustaría leerles una parte del prólogo del material que hicimos sobre “Repensar”, que recordé mientras te escuchaba, Yan. Quiero compartirles esto. Cuando ya sacamos el libro, me preguntaron “¿Qué vas a decir de entrada?”. Quiero leerles una parte de la introducción: **“Hablar de educación es ir más allá de la noticia mediática, es lograr mayor comprensión y atención a los síntomas del sistema educativo, que requieren un amplio conocimiento, un propósito común y liderazgo colectivo”**. Las noticias pasan



y la información pasa. Tengo un indicador de gestión en la fundación y es “qué tanto salimos en medios de comunicación”. Es normal. Además, en este tipo de cosas empiezan a aparecer nuevos tipos de indicadores, como cuántos clics o cuántas descargas tienes. Pero hay otro indicador por debajo y es “qué tanto pasa”, “qué tanto logra resultados”.


Aquí voy a leerles rápidamente, si me permiten, una reflexión. Luego me dicen qué tanto les resuena, porque creo que a veces **es importante ver cómo hacemos que nos resuene**, más todavía en un momento en que se empieza a construir gobierno, en el que están empezando a construir propuestas, qué poderoso que se hable de “legado”. Aquí está hablando desde el contexto en el que aquel barco navegaba por aguas huracanadas. Dice:

“Pese a los esfuerzos hechos año tras año para reinventar este barco, aún navega con viejos instrumentos y rutinas anquilosadas, cuando podría hacerlo impulsado por los vientos de la innovación, de las posibilidades de la tecnología y la información, de manera que los estudiantes se preparen para la vida y adquieran herramientas para tomar decisiones sobre los asuntos que les importan, al tiempo que aprenden cosas que los conectan con lo que pasa en el mundo. Todo esto ocurre a bordo, con la tripulación, los docentes, herederos de un viaje tan desigual como el que ahora dirigen. A pesar de los esfuerzos y las mejoras de los últimos años, aún carecen de un sistema de selección, formación y evaluación, de políticas e incentivos claves que les ayuden a estar cada vez mejor cualificados y motivados para contribuir a que la calidad de la educación en Colombia se incremente tan rápido y tan profundamente como se requiere. Así, los viajeros, los estudiantes de este barco, aprenderán todas las competencias para transitar armónica e ininterrumpidamente las etapas del ciclo educativo”.

Quería leer esto porque la disociación es real, pero creo que no podemos desistir del esfuerzo. Sí, hay mucha información pero ¿qué hacemos si hay mucha información y nadie la usa? Pues la traemos. Más allá de esto, la invitación no es a crear nueva información. De hecho, nuestros sistemas son datos abiertos con la información que ya existe. Nosotros no estamos creando nueva información, estamos recolectando información. Pero ¿sabes qué es lo nuevo? La consciencia del uso. Lo que es nuevo es darnos cuenta de que sí se puede y que lo obvio se volvió evidente. De eso que nos parece obvio, que es el síntoma del sistema, **pasamos de decir “obvio, es normal estar mal” a decir “no es obvio ni es normal estar mal”**. Entonces, es coger la vida y devolverla a un camino de acción, y creo que ese es el gran llamado que tenemos que hacer.

• David Velázquez Seiferheld - Disertante

Me gustaría volver -si me permitís, Yan- sobre esto que planteaste. En mi opinión, hay una suerte de dicotomía entre la flexibilidad del sector privado y la rigidez del sector público. Igualmente, me parece que también hay una zona gris para el sector público, que tiene que ver con disposiciones de carácter general -es decir, que no son específicas-, donde podríamos hacer ensayos desde el sector público. Por ejemplo, congresos educativos frecuentes y reuniones entre maestros. No necesito esperar a que la ley me ordene una frecuencia de congresos, por ejemplo, para reunir a los especialistas en matemáticas con el equipo docente del país para intercambiar experiencias. **Creo que hay una zona donde se puede trabajar hoy en**



innovación -sabiendo que hay otras vías en las que sí se estrecha el cuello de botella-, **porque tenemos prácticas de aula que no pueden escalar por la sencilla razón de que los colegas no la conocen, y no la conocen porque no hay un espacio donde puedan sentarse a dialogar entre sí.**

Por otro lado, ayer Andrea insistía mucho en la cultura de evaluación de estas experiencias de aula. Estoy hablando de esto a nivel de aula, pero rige el mismo principio para la política pública, que es más abarcante. ¿Cuántas experiencias de aula hay son muy interesantes pero no están sistematizadas ni disponibles para que otros colegas docentes las puedan utilizar en otros espacios?

Soy investigador de la Universidad Nacional de Villa Rica del Espíritu Santo. Un área tradicionalmente descuidada -o menos cuidada- en la formación y capacitación de docentes es el área de Ciencias Sociales. El año pasado, nuestra universidad hizo -con la Universidad de Granada de España- un foro de didáctica de las Ciencias Sociales a partir de ocho experiencias de aula de Paraguay y ocho experiencias de aula de España, de estudiantes de grado y posgrados de la Universidad de Granada. De esas ocho experiencias paraguayas, cuatro se publicaron. El solo hecho de haber publicado en la revista de la Universidad de Granada una experiencia de la escuela “Enrique Soler” de Capiatá le dio muchísima autoestima al docente que lo hizo. Se hizo visible una práctica que tal vez alguien diga: “Pero, ¿cómo? ¡Si se hace en otros lugares también!”. Bueno, pues porque no nos sentamos a escribir la práctica, a evaluarla, pensarla, sistematizarla y ponerla a disposición.


Lo mismo ocurre con la “Ruta Barrett”. Hicimos un itinerario pedagógico basado en la vida de Rafael Barrett, un escritor anarquista español que estuvo en Paraguay y es una figura fundamental del periodismo crítico y social paraguayo a principios del siglo XX, en su obra literaria -lo dirige Estela Asilvera dentro del Ministerio de Educación- y nos encontramos, por ejemplo, con cursos de artesanía hecha por los propios estudiantes sobre los temas de Barrett. Pero, además, permitió que el estudiante se desplace por su propio territorio diciendo: “Allí está la casa de Barrett”, “allí vivió Barret”. Se lee un libro de Barrett, se estimula la lectoescritura, el ensayo, la artesanía, el conocimiento y la apropiación del territorio, que es el primer paso para la conciencia del patrimonio, y también se publicó la experiencia.

Entonces, creo que si aquí hay docentes de aula y les preguntamos, van a citar al menos diez experiencias que merecen ser escaladas, pero para eso, tenemos que sistematizar, evaluar y publicar. Ese espacio, por ejemplo, no es un espacio que espera que la ley lo diga, y se puede trabajar.

- **Valentina Canese - Universidad Nacional de Asunción**

Desde ya, muchas gracias por las perspectivas tan interesantes e importantes que nos ofrecieron, por el compartir y por el espacio de diálogo. Tengo una pregunta que creo que, desde Juntos por la Educación y otras organizaciones, se está planteando con respecto a lo que se expuso, porque el diálogo supone una escucha. El profesor y colega dijo que es importante que podamos tener la mente abierta a escuchar, ya que nosotros no somos dueños de la verdad. Por otro lado, David dijo que en nuestro país tenemos una tradición de autoritarismo que todavía permea en nuestros medios.

Entonces, como la sociedad civil está conformada por todos, ¿qué pasa cuando hay grupos dentro de la sociedad civil que no están dispuestos a entablar un diálogo con otros grupos al



considerarles una oposición o una amenaza a sus creencias y a lo que piensan que es correcto o lo que debería ser, desde una perspectiva más cerrada o autoritaria? Creo que esta perspectiva viene de creencias del tipo “lo que nosotros como grupo específico somos”. No quiero usar palabras muy fuertes aquí, pero a veces nos atribuimos la verdad como parte de pensar que “nosotros somos los más iluminados, somos los que sabemos, somos los que por algún motivo tenemos la razón”.

Me tocó mucho lo que estuvo diciendo el colega argentino sobre que “la razón se construye, pero para eso debemos tener la mente abierta”. Quería compartir eso y ver **de qué manera se puede abrir una mesa de diálogo cuando existen grupos que quizás no están dispuestos a entablar ese diálogo, o que están más reticentes a hacerlo.**

- **Manuel Álvarez Trongé**

La primera respuesta tiene una palabra, que es “**paciencia**”. **Pero la paciencia se compone de dos palabras: “paz” y “ciencia”, una es la “búsqueda de paz” y otra es la “ciencia” que se aplica para llegar a esa paz.** Lo primero que hay que reconocer es eso que ve el alcohólico cuando da su primer paso: se da cuenta de que la botella es el problema. Acá tienen que reconocer que existe el problema, es decir, **identificar el disenso, esa mirada absolutamente distinta** del que no quiere tener diálogo, de aquel que está en una discusión tan cerrada. Muy bien, identifiquémosla.

La paciencia nos va a llevar a seguir invitándolos, y justamente la convocatoria hace que en ese diálogo -que probablemente sea como una conversación de sordos-, se pueda identificar: “Acá hay una propuesta que no quiere escuchar, o una creación de diferentes teorías”, a pesar de que uno sostenga otra cosa. Sigamos identificándola. Cuando cada vez seamos más los que nos damos cuenta de que existe un porcentaje de personas que no quieren ese diálogo, aceptémoslo, identifiquémoslo, coloquémoslo ahí y tengámoslo presente. Probablemente, tenemos un sistema en el que “la mayoría” juega un peso muy importante. Hagamos que esa mayoría exista y que identifique el descenso de la minoría, lo cual no quiere decir que no tenga algún punto de vista que pueda ser valioso. Reconozcámoslo. Puede ser valioso bajo su mirada pero, de vuelta, tengamos paciencia.

Les está hablando alguien que viene de la Argentina, donde tenemos lo que decía Yan, un enorme problema de brechas, de grietas, de dificultades para la conversación, y cuando uno sostiene una postura, el otro está pensando en cómo destruirla, no está pensando si es una postura lógica o no. Lo único que hemos empezado a recorrer como camino hacia la comprensión son pequeñas cosas -de vuelta, la canción de Serrat-. ¿Dónde están esas pequeñas cosas? Probablemente estén cuando miremos a nuestros niños y niñas, porque ahí sí nos vamos a poner de acuerdo en que queremos trabajar para ellos. En Argentina sucede con el color celeste y blanco, que nos identifica en algunas cosas. Salimos a gritar “¡Argentina! ¡Argentina!” cuando vemos jugar a Messi y a su equipo. Bueno, veamos en eso la construcción de algo que nos une, algo cultural. Creo que son pequeñas cosas que por lo menos van saliendo de la grieta. Pero de vuelta, paciencia, paciencia, paciencia.

- **David Núñez - Representante de la sociedad civil**

Muy buenos días. ¿Cómo creen ustedes que la educación pueda mejorar si no vemos políticas públicas por parte del Estado?



- **Yan Speranza - Presidente de Juntos por la Educación**

Vamos a escuchar la versión paraguaya y la versión colombiana.

- **Andrea Escobar - Disertante**

Tiene que haber política pública porque si no, estamos hablando de una anarquía completa y ahí la conversación no sucede. Pero también hay que entender qué significa la política pública. Ayer hablábamos de algo muy importante, y es que a veces queremos los cambios ya mismo. Manuel acaba de mencionar la palabra “paciencia” y yo agregaría “confianza”. Entonces, hay que hablar de qué significa en el corto, mediano y largo plazo. Una vez visionado y dimensionado ese camino a largo plazo, hay que reflexionar sobre qué puedo hacer hoy, qué va a pasar mañana y mirarlo como la trayectoria educativa: el niño o la niña ingresa al sistema educativo y va pasando etapa por etapa. Esa debería ser la mirada.

Entonces, quiero hacer una invitación. Podemos ver el vaso medio lleno o medio vacío. Aquí, creo que hay que detenerse a observar el vaso medio lleno, porque si no lo hacemos, la desesperanza nos va a hacer encallar. Ante esa mirada negativa de “nada sirve”, “nada funciona”, “todo está mal”, traigo una invitación a volverse y mirar qué hay, qué sirve. ¿Será que hay algo que sí sirve o que sí funciona? ¿Qué tenemos? Con eso que ya tenemos podemos empezar a construir, porque si no, genuinamente esta conversación nunca va a terminar. Nos podemos quedar ahí, y eso es lo que alimenta la polarización. Cuanto más nos salgamos de la polarización, ¿saben qué va a pasar? Se le va a quitar el poder. Entonces, lo que hay que pensar es cómo quitarle el poder a la polarización y la única forma de hacerlo es actuando, haciendo, y siempre pensando a corto, mediano y largo plazo. En política eso es muy difícil, porque nos fascina la foto del momento, y como estamos obsesionados con la foto, se nos olvida que hay un futuro y que vamos avanzando en la vida.


- **Yan Speranza - Presidente de Juntos por la Educación**

David, te paso el micrófono ya que es sobre políticas públicas y vos estás haciendo eso ahora.

- **David Velázquez Seiferheld - Disertante**

Todavía no, estoy a tiempo (risas). Si siguen argumentando, lo voy a tener que repensar (risas). Una de las características que tienen todas nuestras reformas educativas es que comenzaron y finalizaron sin evaluación. **No hay una sola reforma educativa que se haya evaluado antes de dar paso a la siguiente.** Hoy en día, nosotros estamos preocupados por tres aspectos de los indicadores posibles, que son parte de las pruebas estandarizadas. **No evaluamos de forma fina si la reforma educativa contribuyó o no con el desarrollo de la conciencia ciudadana o la conciencia ambiental. Las pruebas estandarizadas posiblemente miden menos del 40% del total del currículum.** Es decir, entendemos que es grave el problema de rendimiento en estas áreas, pero no queda nada por fuera de eso que se pueda rescatar.

Entonces, puede que hagamos como se hizo en 1994, o como se hizo antes en 1977 y en 1973. Cuando vino aquí el educador ecuatoriano Emilio Uzcátegui en la misión de la Unesco para la famosa reforma de 1957, dijo: “No hay un solo papel histórico de la educación paraguaya”. Cuando se cortó esa reforma, se escribió un memorándum del gobierno de los Estados Unidos donde dice: “¿Queremos para el Paraguay una reforma educativa que siga creando un semi-proletariado intelectual?”, porque supuestamente era una reforma muy humanista.



Cuando arrancó la reforma de 1994 se dijo: “Esta es una reforma fundante de la democracia”, pero no hay una recolección de qué es lo que quedó como evidencia de todos estos procesos.

Me parece que esa es una lección durísima, porque no puede haber política pública que no esté basada en la experiencia previa. O si no, siempre estamos comenzando de cero, siempre estamos pensando que somos los inventores de la rueda y los fabricantes de la pólvora. **En algún punto hay que hacer este ejercicio de sistematizar la información completa y, tome el tiempo que tome, ver efectivamente qué es lo que ocurrió.**

Uno mira los indicadores globales de las pruebas estandarizadas y claro, globalmente estamos mal pero, ¿eso significa que todas las escuelas están mal? Perdón que lo mencione pero, **¿por qué hay tantos jóvenes paraguayos destacados en Omapa si las cosas están tan mal? Algo se está haciendo bien en algún lugar. Omapa es el resultado de una política de apertura participativa** que no nos dimos cuenta de que teníamos, justamente por la narrativa de que “no nos sale luego nada bien” y “no tenemos nada”. No tenemos paciencia con nosotros mismos. ¿Hubiera sido posible algo así en otro contexto donde las limitaciones para el asociacionismo eran mayores?

Entonces, creo que necesitamos también paciencia en ese sentido. Mario Bunge, el epistemólogo, decía con respecto a las ciencias: “Hay que ser audaz para conjeturar pero prudente para probar”. En educación, la prudencia es la regla, los procesos educativos son a largo plazo, no comienzan ni terminan inmediatamente. Tal vez los resultados no tardan en verse, pero tardan en consolidarse.

Creo que la reflexión también es esa, es decir, otro aporte es decir “evaluemos la reforma”. Salen indicadores de democracia de baja calidad, pero **los actores estudiantiles fueron los protagonistas que permitieron que hoy los útiles lleguen a tiempo a las escuelas. ¿O será que, a cuento de que las cosas no están lo suficientemente bien, vamos a ignorar el papel protagónico de las organizaciones estudiantiles en ese proceso?**

No podemos ver todo mal porque las cosas en general no salen bien. Creo que hay que darnos también ese margen para **plantear políticas públicas con evaluación, evidencia, resultados y también con matices**, es decir: “¿Qué funcionó y qué no? ¿Dónde funcionó y por qué?”, para tener aprendizajes. O si no, insisto, comenzamos siempre de cero, y como acá hay inestabilidad en la conducción política, cada vez que comienza un ciclo de gobierno, comienza como si las cosas nunca se hubiesen hecho antes.

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA

Oscar Charotti - Director Ejecutivo de Juntos por la Educación

Antes de ir cerrando, quiero comentarles que todo el evento está siendo sistematizado por La Cartográfica. Laura Báez nos va a comentar un poco el resultado de la sistematización.

Laura Báez - Sistematizadora

Muy buenos días. Estuve tomando algunas notas de este encuentro y voy a rescatar algunos subrayados para seguir conversando sobre este tema.

Empezó la disertación el señor David Velázquez para responder a la pregunta de “¿Qué factores incidieron históricamente en la participación ciudadana en la educación?”. Nos trae dos advertencias para mirar las experiencias del pasado: “El pasado no sirve si no lo abordamos de forma crítica” y “las fórmulas del pasado no siempre funcionan en el futuro”. Allí nos trajo un recorrido o una invitación a mirar estos conceptos, que tienen historia y no definiciones únicas.



A continuación, la señora Andrea Escobar Vilá nos trajo el análisis de la experiencia “Repensar la educación”, una contribución de la sociedad civil colombiana. Inició con la pregunta: “¿Qué nos une?”. Nos contó sobre su estrategia y la teoría de cambio con esta pregunta inicial: “¿Cómo Colombia da un salto en la calidad de la educación?”. Nos habló de la importancia de usar datos para tomar decisiones. Nos contó sobre sus dos sistemas de información y también sobre la encuesta de opinión sobre educación, y de su importancia para generar conversaciones sobre la utilidad y la importancia de la educación. Al final, nos decía que tenemos que “despojarnos del ego”. Nos habló de “incidir” y de esta imagen del barco navegando. Nos habló de navegar juntos, de inspirar, y nos trajo también varias inspiraciones de esta publicación de “Repensar la Educación”.



El tercer expositor, el señor Manuel Álvarez Trongé, nos hablaba de la educación como prioridad y de la importancia del diálogo para una acción urgente. También hizo una pregunta al inicio, similar a la de la señora Andrea: “¿Qué nos une por encima de cualquier diferencia?”. También trajo la pregunta: “¿Qué podemos hacer cada uno y cada una como miembros de la sociedad civil?”, y respondió: “Hablar de educación”. Nos habló de su experiencia con las mesas de diálogo por el aprendizaje. También nos habló del concepto de “mediar” contemplando todas las miradas, la contemporaneidad, reglas claras y la escucha activa. Nos dijo que lo que se requiere es humildad, empatía, paz y madurez. También nos dijo que el objetivo es más importante que los protagonistas. Nos decía: “Caminemos”.

DIÁLOGOS INFORMADOS

DESAFÍOS EN LA PARTICIPACIÓN Y ROL DE LA SOCIEDAD CIVIL PARA MEJORAR LA EDUCACIÓN

PRIORIDAD: EDUCACIÓN.
LA IMPORTANCIA DEL DIÁLOGO PARA UNA ACCIÓN URGENTE

¿QUE NOS UNE POR ENCIMA DE CUALQUIER diferencia?

¿QUÉ PODEMOS HACER CADA UNO/A COMO MIEMBROS DE LA SOCIEDAD CIVIL?

HABLAR DE EDUCACIÓN
MESAS DE DIÁLOGO POR APRENDIZAJE (AR)

MEDIAR

- TODAS LAS MIRADAS
- CONTEMPORANEIDAD
- REGLAS CLARAS
- ESCUCHA ACTIVA

LO QUE SE REQUIERE
caminemos

HUMILDAD
EMPATÍA
PAZ
MADUREZ

OBJETIVO + importante que PROTAGONISTAS

JULIO 2023

ORGANIZA: **Juntos por la Educación**

EN ALIANZA CON: **COLEGIO DE ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL DEL PARAGUAY**, **Observatorio Educativo Ciudadano**

APOYA: **UNIÓN EUROPEA**, **WELA CARTOGRÁFICA**

Por último, aquí hay algunas notas de este intercambio final: que la educación es un salvavidas, que hay que pensar en la memoria de las conquistas sociales y rescatar las micro-experiencias, que debemos salir de la cultura política autoritaria y cambiar a una participativa, que debemos reclamar con evidencia e insistir, y que hay que tomar consciencia de que hay una disociación entre cantidad y uso de la información. Estas son algunas notas para seguir conversando sobre el tema.



Oscar Charotti - Director Ejecutivo de Juntos por la Educación

Muchas gracias, Laura. Antes de cerrar, quiero comentarles que todo este diálogo está siendo sistematizado. Las presentaciones van a estar disponibles en la página web de Juntos por la Educación. Les invitamos a retirar los ejemplares de “Propuestas para la gobernanza y agenda educativa 2023-2028”. Para las personas que estén interesadas, tenemos certificados de participación de la jornada de hoy.

Nuevamente, muchísimas gracias, Andrea y Manuel por su enorme generosidad de venir a acompañarnos, de venir a Paraguay a compartir sus experiencias y visiones. Muchas gracias también a nuestro nuevo futuro viceministro de Educación y Culto, esperamos no haber mellado tu entusiasmo, realmente estamos muy esperanzados y optimistas con estos próximos cinco años. Gracias también a Yan, y a cada uno y cada una de ustedes por habernos acompañado hoy. Muchísimas gracias, nos volveremos a ver pronto.





Proyecto

Tetãyguára Jesareko

Veeduría Ciudadana



Con el apoyo de

